

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)



PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

CREUS Y MANO (D. Juan).

DÍAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

GÓMEZ TORRES (D. Antonio).

HERNÁNDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELÉNDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

MORENO POZO (D. Adolfo).

PESET (D. Juan Bautista).

PESET Y CERVERA (D. Vicente).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMARRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

de Yarto Monzon, para baños de mar en casa, con Algas Marinas gratis: Paquete, 10 rs.

Nuestras Sales Marinas no necesitan encomio; baste decir que no hay botica importante en España sin ellas, médico que no las use y enfermo que no las conozca; siendo las únicas naturales privilegiadas, sin temor á imitaciones, rebajas y nombre de pila idéntico.

Para satisfacer todas las exigencias, tenemos además Baños Marinos sulfurosos, á 10 rs. paquete.

Depósito central.—Farmacia Marina Universal de Yarto Monzon, plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

Sucursales.—Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y de Perez Negro, Ruda, 14.

Provincias.—En las mejores farmacias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su **eficacia** es por lo tanto **segura**.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las **malas digestiones**, los regüeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifiliticas; para la tisis, etc.

« **La Pepsina**, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. » Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales farmacias.

Depósitos en **Madrid**: Farmacias de José Simon, Escolar, Just, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Borrell h^{os}, Rodriguez Hernandez, Ortega.

La Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas), es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no **ennegrece** jamás los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lalayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la **Anemia y su Curacion**.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcera.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposicion amoniacal de los orines, etc. *Digestion fácil, olor agradable.*—Dosis, 3 a 12 al dia segun los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en Paris, 6 francos el frasco.

Farmacia **CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU**, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la **clorosis** (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de **Blaud** ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.**

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de **Blaud** nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 r^{os} caja.

* En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, **Agencia franco-española, Sordo, 31.**

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



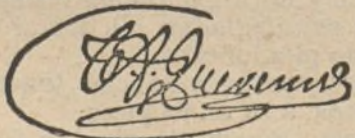
EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exíjanse las marcas abajo indicadas:



Depositario general: **Emilio GENEVOIX**,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



VICHY

Administracion: PARIS, 22, b^d Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Esto no es vivir.—Rumores.—Reglamento de Sanidad marítima.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—REVISTA TERAPEUTICA.—HIDROLOGIA MEDICA.—Los baños de la brea.—PRENSA MEDICA.—*Prensa española*: Embarazo normal; muerte del feto al sétimo mes; putrefacción del mismo dentro del cláustro materno; trayectos fistulosos á través del cuello uterino y de la pared abdominal; gastrotomía para la estracción de los restos fetales á los veintisiete meses de su concepcion; curación.—Propiedades fisiológicas y terapéuticas de la phytolacca decandria y de la glindelia robusta.—Propiedades blenostáticas y acción fisiológica de la kava.—El batiator, sucedáneo de la ipecacuana.—Paso del ácido salicílico libre al jugo gástrico y á las orinas.—Resultados de 30 ovariectomías hechas por el método antiséptico.—Alcaloide descubierto en el pan de maíz alterado.—Sobre el flemón bronceado.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—REMITIDO.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—Cercano peligro.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Estafeta de los partidos*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

ESTO NO ES VIVIR.—RUMORES.—REGLAMENTO DE SANIDAD MARITIMA.

Si verdaderamente no podemos quejarnos los madrileños—ó los que en Madrid vivimos—de la temperatura ordinaria del verano que ya toca á su término, en cambio con unos cuantos dias como el miércoles y el 31 del pasado Julio nos bastaba para salir fritos, asados y tostados de esto que, más que otra cosa, horno parecia en los dias señalados. El pasado miércoles era tan sofocante el viento que soplaba, que casi nos parecia imposible que pudieran respirarlo sin abrasarse los que—pese á su buena ó mala estrella—se veían en la necesidad de atravesar de parte á parte la llamada Puerta del Sol ú otros sitios análogos. Gentes hubo, segun cuentan los periódicos noticieros, que medio asfixiadas se vieron obligadas á acudir á las casas de socorro para

FOLLETIN.

LA PROFESION MEDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epide-
mias, etc., etc.

(Continuacion.)

Recordamos tambien que en el antiguo Reglamento de la hospitalidad domiciliaria de Madrid, formado por la Junta municipal de Beneficencia y Sanidad, y aprobado por el Gobierno en 24 de Diciembre de 1855, esto es, en la terrible época del cólera, se señalaba á los facultativos que se asignaban á cada parroquia, á los de primera clase tres mil reales anuales, y á los de segunda dos mil, y á los cirujanos mil y quinientos, y mil respectivamente; siendo lo más peregrino que á los conserjes que se establecian en cada casa de socorro, se les asignaba dos mil novecientos veinte reales, esto, es, ochenta reales menos que á los pri-

que les prestaran el que habian menester. Si á esto se agrega el que es costumbre de este buen clima de Madrid el refrescar el dia despues de uno tan caluroso, rebajando en un grado inconcebible la temperatura (de 40° C á 20° ó 16° pongo por caso) se comprenderá los beneficios que á nuestra salud puede reportar. No nos estraña, pues, que los trenes que de una y otra de sus dos estaciones parten, salgan atestados ni que busque el que pueda una temperatura más grata y uniforme á orillas del mar ó en apartada sierra.

A falta de noticias con que entretenernos los que en la corte quedamos, y dada además la gravedad del asunto, hanse hecho esta semana no pocos comentarios á las publicadas por los periódicos sobre la existencia del cólera en Marruecos. Verdad que para colmo de nuestros males no nos faltaba más que una visita del huésped del Ganges. Dícese, para aminorar sin duda el miedo de que pueda propagarse tal enfermedad á nuestra península, que ese cólera es endémico y no epidémico en aquel pais. ¡Una endemia que sólo cuenta dos meses de existencia, que ántes no se advirtió jamás y que se extiende á los pueblos cercanos! Bueno que eso suceda en la India. De todos modos las gentes se preocupan y piden al gobierno medidas que aseguren en lo posible la inmunidad de nuestro territorio.

Parece que por el Ministerio de Ultramar se ha aprobado—con el carácter de *provisional*, por

meros médicos, y un sueldo superior al de los restantes facultativos.

Parecia natural, en vista de la constante y verdadera explotación del médico por el Estado, que nuestros gobernantes otorgaran á la clase alguna consideración, alguna exención ó gracia, cuando al tratarse del presupuesto del pais se escogitan medios para hacer contribuir á todos los habitantes á sobrellevar las cargas públicas. Nada menos que esto; el médico contribuye por su profesion, como los demás, á sostener estas mismas cargas, y lo que es peor, soporta más que otro alguno la dura mano del fisco. Apenas se recibe, y antes que su título le sea productivo, despues de haber pagado por elevadas matrículas y derechos de grados inferiores crecidas sumas, con que satisface la instruccion que recibe en las escuelas públicas, abona al Estado tres mil reales por su investidura, que equivale á cien reales de contribucion durante los treinta años de su probable vida profesional. Y tan olvidados vé á seguida los servicios que presta sin remuneracion al Gobierno y á todas las clases sociales, que se le impone una crecida cuota por razon de subsidio industrial (1).

(1) Raya en tan alto grado la ingratitud de nuestros gobernantes, que vemos al ministro de Marina en 1870, acordar gracias y

supuesto,—un reglamento de Sanidad marítima para Puerto-Rico. Como no le conocemos ni tenemos noticia de que hasta ahora se haya publicado en la *Gaceta*, no podemos adelantar idea alguna á nuestros lectores. Cuando el periódico oficial le dé cabida en sus columnas, procuraremos dar cuenta de él á nuestros suscritores, aunque es de suponer que habrá sido sometido al Real Consejo de Sanidad.

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE SETIEMBRE DE 1878.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Afección parasitaria de los cabellos observada en Colombia.—Nueva patología de la fístula lagrimal.—Importancia de los procedimientos gráficos en medicina.—Mezcla del plomo con el subnitrato de bismuto.—Inyecciones subcutáneas de cloroformo.—La drosera contra la coqueluche.—Procedimiento preservativo de los cálculos urinarios.—La agarofobia.

Academia de Ciencias de París.—El Dr. Desenne ha presentado una nota sobre cierta afección parasitaria de los cabellos, observada en los naturales de la provincia de Cauca (Colombia), con el nombre de *piedra*. Consiste en unas nodosidades pequeñas, pero perceptibles á simple vista, que aparecen en los cabellos y que no se puede raspar, porque al intentarlo se mella la hoja del escalpelo. Tratado el cabello por el éter y convenientemente preparado, ofrece con un aumento de 140 diámetros el siguiente aspecto:

Las nodosidades, repartidas con bastante regularidad, son de dos especies: ó envuelven completa-

Nada merecen, pues, los que en las enfermedades epidémicas y contagiosas se lanzan á luchar brazo á brazo con la muerte; los que todos los días y á todas horas prestan su ayuda y sirven al poder judicial, y como acabamos de ver, á la administración del país, en los diferentes ramos de higiene pública y local; los que socorren al pobre en sus dolencias; los que por último se sacrifican en bien del Estado y de sus semejantes.

Si el ejercicio de la medicina es un hecho, una industria, como se dice cuando del subsidio se trata, no se imponga á los médicos obligaciones gratuitas, no se les exija abnegación ni civismo facultativo: permítaseles negociar con su patente como comercia con la suya el industrial, el fabricante, el banquero y los que ejercen artes ú oficios. Y si todos los días se les equipara con los funcionarios públicos,

mercedes, muy merecidas por cierto, á los venerables restos que aun sobrevivían, de la batalla de Trafalgar; hasta los grumetes fueron recompensados. Solo se olvidó al cirujano D. José Mexia y Peña, que se había encontrado en ella, á bordo del navío *Santa Ana*, donde prestó notables servicios, como constaba de su hoja de méritos. Tan reprensible olvido fué justamente censurado por la prensa médica; y el Gobierno, para repararlo en parte, le concedió un año después la cruz de Carlos III y los honores de subinspector de primera clase de Sanidad de la Armada, que poco disfrutó, pues murió en Cádiz á principios de 1872, á la edad de noventa y siete años.

mente el cabello como un anillo fusiforme, ó aparecen como puntos elevados en su superficie. Tal vez dependan estas dos formas del diverso grado de desarrollo de la criptógama que las constituye, como vamos á ver.

Con un aumento de 350 diámetros se descomponen en células sin núcleo, ó elementos poligonales, alineados con bastante regularidad y circuidos por líneas negras. De algunas de estas nodosidades parten unas redecillas de tallos, articulados entre sí, y que rodean el cabello como una planta trepadora.

Este parásito se halla aplicado simplemente al cabello, cuya sustancia, examinada con el microscopio, aparece sana.

Falta pues clasificar esta criptógama, si después de nuevas investigaciones se persiste en considerarla como tal, y encontrar el medio de destruirla.

—El Sr. Fano ha presentado una nota titulada *Nueva patogenia y nuevo tratamiento de los tumores y de las fístulas del saco lagrimal*. Sus conclusiones son las siguientes:

1.ª Las afecciones designadas con el nombre de tumores y fístulas del saco lagrimal con consecuencia de una osteitis ó de una osteo-periostitis de la región del ángulo mayor de la órbita.

2.ª No debe considerarse como punto de partida de estas afecciones las estrecheces del conducto nasal.

3.ª Para curar la enfermedad hay que atacar directamente la lesión huesosa por los medios locales y generales que se emplean contra las enfermedades de los huesos.

4.ª La dilatación del conducto nasal por los diversos procedimientos que se han preconizado, no es más que un tratamiento paliativo.

¿por qué se les exige una contribución que no se ha pensado nunca en imponer á ningún empleado de la nación?

Es más: los abogados, escribanos de cámara y de juzgados, procuradores y relatores, se ven por la ley excluidos en parte del impuesto industrial, como indemnización de los trabajos que prestan en los negocios civiles y criminales de pobres, y en los de oficio (1). Solo los médicos, que trabajan más que todos los abogados y curiales juntos, con más molestias y responsabilidad, es á los que de ningún modo se les rebaja nada. Cuando nos ocupamos del médico como perito ante los tribunales, vimos que nuestros gobernantes, para eludir el pago de los servicios médico-legales, equiparaban tales trabajos con el de los abogados defendiendo á los pobres. Pues si á estos se les indemniza de algun modo, ¿por qué nó á los médicos que se encuentran en el mismo caso? ¿Puede haber injusticia más manifiesta?

(1) Véase el Reglamento para la contribución industrial de 20 de Mayo de 1873. En la *Tarifa* 6.ª de exenciones, se lee "número 1.º Abogados, Escribanos de Cámara y de Juzgados, Procuradores y Relatores. En compensación del trabajo que emplean en los negocios civiles y criminales de pobres, y en los de oficio, se deducirá el veinte por ciento del importe total de las cuotas correspondientes á cada una de las indicadas clases, etc."

Las observaciones del Sr. Fano son dignas de tomarse en consideracion; porque creemos que en efecto se confia demasiado en los medios mecánicos para corregir los inconvenientes anejos á la fístula lagrimal; y es bueno inculcar que la verdadera curacion estriba en el uso de los medios generales, capaces de combatir la diátesis cuando existe, y de los tópicos indicados contra las lesiones de los tegidos que toman parte en la determinacion del cuadro morbozo.

Academia de Medicina de París.—El Sr. Colin se ha propuesto disminuir la importancia que algunos conceden á los procedimientos gráficos, aconsejados para apreciar los diversos movimientos circulatorios y aun algunos otros no menos importantes, sosteniendo que nada se ha adelantado por semejantes medios, que no fuera ya del dominio de la ciencia en virtud de investigaciones directas é inmediatas; que los procedimientos antiguos de observacion son siempre indispensables y no pueden suplirse por el esfigmógrafo y demás instrumentos análogos, y por fin que estos últimos podrian á veces originar errores científicos, si no los corrigieran los datos emanados de fuentes diversas.

A esto han contestado los Sres. Marey y Gavarret, que con los nuevos procedimientos no se quiere inutilizar ó desterrar los antiguos, sino por el contrario, completarlos y perfeccionarlos; que la historia contemporánea en muy diversos paises abunda en utilísimas aplicaciones de los trazados gráficos; que á ellos se debe en gran parte la refutacion de las teorías que acerca de varios puntos relativos á la circulacion quiso con tanto empeño el Sr. Beau substituir á las generalmente aceptadas, sosteniendo sus ideas con ingeniosos argumentos, que hubiera

Hay todavía más: en estos tiempos de penuria para el tesoro, en el que tanto se han recargado las contribuciones, y que tan ingeniosos modos se han escogitado por nuestros sábios ministros de Hacienda, no para disminuir los gastos, sino para aumentar los ingresos, parodiando siempre aquel vulgar estribillo:

Los arbitrios de Garcés
El que paga dos que pague tres;

uno de los medios puestos en práctica ha sido el de hacer contribuir con un tanto por ciento de su sueldo á todos los empleados. Hé aquí la causa de que los médicos que perciben retribucion de los municipios, vengán satisfaciendo una doble contribucion; pues se aparenta desconocer que el facultativo titular, para poderlo ser, necesita hallarse inscrito en la matrícula del subsidio, sin cuyo requisito no podria percibir su consignacion ó renta; siendo por lo tanto su posicion muy distinta de la de todo otro empleado cualquiera, que por un sueldo no se encuentra sujeto á ninguna tributacion.

Para cubrir los presupuestos municipales se hacen derramas entre los vecinos de cada pueblo, ya de esta, ya de otra forma, pero teniendo siempre en cuenta los productos, riqueza y rentas de cada contribuyente. Se sabe que tanto

podido hacer prevalecer en perjuicio de la verdad científica, á no intervenir, entre otras demostraciones, las proporcionadas por el esfigmómetro.

Por último, dice el Sr. Gavarret: aun cuando los procedimientos gráficos no hayan hecho más que confirmar los resultados obtenidos por los métodos antiguos, ¿es por ventura cosa de poco momento confirmar los hechos y suministrar en su apoyo nuevas pruebas? Pero hay más; á la confirmacion de los hechos antiguos han agregado los procedimientos gráficos el análisis exacta de la duracion de los diversos movimientos cardiacos, de la contraccion y de la relajacion de las aurículas y de los ventrículos; y estos son resultados positivos, que no permiten al Sr. Colin asentar que para nada ha servido jamás el método gráfico.

Ciertamente, no puede negarse la razon que asiste á los Sres. Marey y Gavarret, para defender la utilidad de los procedimientos gráficos dentro de los límites que juiciosamente les señalan: todo lo que sea constituir apreciaciones exactas y matemáticas, aritméticas ó geométricas, á las vagas medidas cuantitativas que se obtienen por la aplicacion directa de los sentidos, es una gran ventaja, que contribuye á dar más precision á los datos y un carácter más científico al arte. Por más que fuera absurdo querer reducir la medicina á cuestiones de cantidad, no hay duda que tales cuestiones interesan á menudo sobremanera, y que en este sentido son un progreso muy atendible los adelantamientos que conducen á la perfeccion de los cálculos.

Academia de medicina de París.—El Sr. Riche ha comunicado algunas indicaciones acerca del plomo que puede encontrarse en el subnitrito de bismuto del comercio. Habíase anunciado por el señor

los propietarios como los colonos, tienen mil medios de ocultar y disminuir su riqueza y productos, mientras el triste médico titular aparece siempre con su renta íntegra, sin rebaja ni disminucion alguna, por lo que en esta clase de contribucion sale siempre más recargado que cualquier otro contribuyente. ¡Cuánta razon tenia el autor de un artículo publicado en EL SIGLO MÉDICO del 29 de Mayo de 1870, con el epígrafe *Todo en vano!* y contiene entre otros el siguiente párrafo: «Ni un pueblo, ni una clase pueden alcanzar cosa alguna mientras se mantengan en la abyeccion, acobardados, entorpecidos, sin los brios indispensables para volver por su dignidad de hombres, por su honra comprometida, por el esplendor del pais y el bienestar del cuerpo á que pertenecen. Bien conocemos las causas principales de esta situacion desairada. Nos estiman en poco, porque hay muchos entre nosotros que hacen de sí mismos aun menor estimacion.»

Concluiremos estas estériles quejas, copiando un párrafo del informe, que como individuo de la comision régia nombrada en 1835, para informar sobre el lamentable estado en que la Sanidad se hallaba, redactó el inolvidable D. Mateo Seoane, que nunca desaprovechó una ocasion propicia para abogar por los fueros, derechos y bienestar de la clase á que se honraba pertenecer. Dice así el indicado párrafo, que tomamos de la biografía de aquel insigne

Carnet, que existe siempre en esta sustancia una cantidad de plomo, que por término medio podía evaluarse en 1 por 100 próximamente; lo cual había hecho concebir temores respecto de la posibilidad de graves accidentes en los diversos casos en que se usa el bismuto como medicamento y aun como medio higiénico. El Sr. Riche ha examinado 36 muestras tomadas de varias droguerías y boticas de París, y de sus investigaciones ha resultado que el sulfato de plomo mezclado con el bismuto nunca está puro, sino que se le agregan sulfato de cal, sílice, óxido de hierro, etc.; de modo que su proporción nunca pasa de cuatro milésimas y aun puede descender á ménos de una milésima.

Sin embargo, siendo el plomo una sal tan nociva, bueno es que los prácticos vivan prevenidos, y que se procure encontrar un medio de preparacion del subnitrito de bismuto, que evite con seguridad semejante mezcla; ó en otro caso se acuda, siempre que sea posible, á sucedáneos del bismuto, cuando haya de emplearse esta droga en grandes cantidades ó durante un tiempo muy prolongado.

El Sr. Gubler dice que sus ensayos le permiten asentar, que el óxido de zinc á cortas dosis y adicionado con una pequeña cantidad de carbonato de sosa, posee todas las propiedades del subnitrito de bismuto y produce los mismos efectos.

Sociedad de Terapéutica de París. El Sr. Dujardin Beaumetz elogia mucho los resultados de las inyecciones subcutáneas de cloroformo. Además del efecto local antineurálgico, se consigue con dos á cuatro gramos un sueño sin anestesia. La eliminacion se verifica únicamente por las vías respiratorias; no se encuentra cloroformo en la orina á no esceder la dosis de seis gramos. Se duermen los en-

fermos de dos á seis horas despues de hacerse la inyeccion, y pueden continuar en tal estado hasta dos dias, á no tratarse de histéricas ó de sujetos acostumbrados á los alcohólicos. En una mujer muy nerviosa no se pudo obtener el sueño con una inyeccion de diez gramos; tampoco ha podido determinar el Sr. Beaumetz la anestesia obstétrica.

Sin embargo, las manifestaciones del cloroformo en inyeccion subcutánea son inferiores á las de la morfina, porque son tardías, inciertas y variables, segun los individuos. El Sr. Constantino Paul atribuye la lentitud de los fenómenos producidos en este caso á la difícil absorcion del cloroformo en el tegido celular, donde desprende gases, que forman esas pequeñas tumefacciones que persisten muchos dias. Cree el Sr. Trasbot que el éter y el cloroformo obran mediante una combinacion que contraen con los glóbulos sanguíneos.

—Siguen algunos ensayando el *drosera* contra la coqueluche, y dicen obtener excelentes resultados á beneficio de un gramo ó gramo y medio diario de tintura ó de alcoholaturo. Dice el Sr. Dujardin Beaumetz que su accion principal consiste en disminuir los vómitos, y aun pretende explicar esta propiedad por el jugo ácido que, en su cualidad de carnívora, contiene la planta. No falta, sin embargo, quien ponga en duda las escelencias de esta medicacion y aun atribuya al alcohol toda la accion que se concede á la tintura.

Sociedad de Medicina de París —Un individuo operado dos veces en pocos años para la estraccion de cálculos urinarios, se propuso estudiar el medio de evitar nuevas recidivas, y al efecto imaginó agregar al cateterismo que se practicaba cada tres ó cuatro dias, la aspiracion, mediante una geringuilla,

profesor, publicada en EL SIGLO MÉDICO (1870, página 468), por el Dr. D. Francisco Mendez Alvaro:

«Segun la lógica, la razon y el sentido comun, el título de médico no es más que un testimonio solemne expedido por el Gobierno, de que la persona que en él figura ha hecho los estudios y dado cuantas pruebas le ha exigido el mismo Gobierno de que conoce bien la ciencia de curar. Tan lejos de que el poseedor del título quede deudor en lo más mínimo al Gobierno por haberle conseguido, es el Gobierno quien le debe á él, pues le ha obligado á hacer grandes gastos en su carrera, y le ha precisado á contribuir con una cantidad no pequeña por el mismo título, no ya sólo para pagar los gastos de su educacion científica, sino tambien para recompensar servicios generales públicos que debería pagar el erario, y lo que es peor, sin proporcionarle amplios medios de adquirir fácil y completamente, ni aun los estensos conocimientos de su ciencia. El título por sí mismo no impone más que obligaciones de humanidad, pero ninguna relativa al servicio general del Estado, si no se obliga voluntariamente á ello el que lo posee; y sin embargo, cualquier autoridad, aunque sea un alcalde mayor ó de monterilla, se cree con derecho y usa el que le dá la fuerza, para obligar todos los dias á un médico, sin más razon que por tener título, á hacer servicios penosos y á veces peligrosos, abandonando sus intereses y expo-

niéndose además á ser castigado, por lo que se ha visto obligado á hacer á viva fuerza, si no agradan sus actos, á los que rara vez ó nunca entienden la materia. Consultas periciales de todas clases; reconocimientos gubernativos y judiciales; disecciones de cadáveres; curaciones de heridos involuntarios y voluntarios; en fin, todo servicio público que exija directa ó indirectamente conocimientos médicos, ha de hacer por fuerza, no sólo gratuita, sino gravosamente el médico, porque tiene título, aunque le ha pagado muy caro; y aunque no le dá por sí mismo medio de existir, y sólo porque el Gobierno no ha tenido nunca el menor cuidado de organizar tan importantes servicios de administracion pública; de manera, que desempeñados por profesores entendidos en la materia con obligacion de hacerlos, fuesen decorosamente recompensadas unas tareas que requieren mucho celo, mucha instruccion y mucha delicadeza. O el título es sólo y únicamente lo que queda arriba dicho, ó si ha de imponer por el mero hecho de poseerle deberes del servicio público que requieren aquellas condiciones, cárguese el Gobierno con la obligacion de proveer á la subsistencia de cuantos le tengan, y sean recíprocos los deberes y los derechos, como lo exigen la equidad y la justicia.»

(Se continuará.)

de las materias contenidas en la cavidad de la vegiga. Así ha conseguido extraerse más de 50 arenillas, algunas de ellas del diámetro de seis milímetros, siendo de notar que, á pesar de tan notable volúmen, no ocasionaran dolor alguno á su paso por los uréteres. Gracias á este medio se ha librado hasta ahora de la reproduccion de su enfermedad.

El Sr. Mercier ha indicado un medio fácil de provocar la evacuacion de las arenillas; el cual consiste en acostar á los enfermos sobre el vientre para que caigan las arenillas por su propio peso á la pared anterior de la vegiga. Luego se incorpora poco á poco el enfermo sobre las rodillas y las manos, y en esta posicion orina, logrando así que la corriente arrastre las arenillas antes que puedan volver á ocultarse detrás de la próstata.

—El Sr. Dhercourt ha comunicado un caso de *agarofobia* ó enfermedad caracterizada por el *horror al espacio* ó al aislamiento durante la marcha; en el cual se obtuvo la curacion mediante un tratamiento moral y la hidroterapia. Los individuos de la Sociedad que tomaron parte en la discusion, convinieron unánimemente en que la *agarofobia* es un sistema de diversos padecimientos, como ataxia locomotriz, una neuropatia cerebro-cardiaca, y otros varios; pues si bien en algunos casos puede constituir el síntoma predominante y casi exclusivo del mal, estas son raras escepciones, que no invalidan la regla. Relaciónase á menudo este síntoma con los vértigos, con la hipocondria, con antecedentes hereditarios de vesanias y con otras afecciones nerviosas.

En cuanto á la curabilidad del mal, depende principalmente de las causas que le originan. Cuando predomina el trastorno mental, supone una disposicion, que subsiste y puede revelarse por crisis que dejen intervalos más ó menos largos.

DR. RESANO.

REVISTA TERAPEÚTICA.

II.

Los alcohólicos en el envenenamiento por la estrignina. — La terapéutica de la difteria. — El sulfo-fenato de quinina. — La faradizacion del bazo en las intermitentes.

La *Gaceta Médica* de las provincias venetas ha publicado un caso de envenenamiento por la estrignina, curado por los alcohólicos y el tanino. Tratábase de un hombre de 36 años, de constitucion fuerte, que con el objeto de poner fin á sus dias, ingirió tres píldoras de estrignina, cuyo peso total era 12 centigramos. Al cuarto de hora se presentaron convulsiones tetánicas dolorosísimas, que le arrojaron fuera del lecho en que se hallaba tendido. A los gritos que le arrancaban los atroces dolores que sufría, acudieron los criados que apresuradamente buscaban un farmacéutico y un médico, á los cuales declaró el enfermo su atentado, siéndole prescritos inmediatamente tres gramos de ácido tánico. Trataron luego de administrarle el

emético, pero no les fué posible por el trismo que existía y que le impedía beber.

Sin embargo, no habian cesado las convulsiones ni los espasmos dolorosos; la cara estaba desfigurada, el pulso casi normal, la temperatura baja y la inteligencia clara.

Otro médico que llegó aconsejó los alcohólicos é hizo ingerir al enfermo á viva fuerza, dos decilitros de ron y otros tres gramos de ácido tánico. Continuóse con el tratamiento por el alcohol, practicando una inyeccion hipodérmica de licor amoniacal; el pulso mejoró, y las contracciones musculares cesaron. Hubo un vómito é inmediatamente sobrevino un sudor profuso, y la postracion de las fuerzas. Administróse una nueva dosis de ron, continuó el sudor, y el enfermo se durmió con un sueño reparador.

A pesar de la remision obtenida en los síntomas, se siguió administrando el alcohol durante algunas horas. El enfermo durmió bien la noche, y el diasiguiente al accidente, encontrándose completamente restablecido.

El Dr. Coletti, que comenta este caso, reproduce algunos párrafos de su *Comentario toxicológico*, en los cuales marca los buenos efectos del alcohol, del aguardiente y del ron, en los casos de envenenamiento por la estrignina. No es dudoso, dice, que el alcohol y la estrignina ejerzan una accion electiva opuesta sobre la médula, es decir, que son antagonistas.

En el mismo número del citado periódico se publicó un artículo sobre este mismo asunto, debido al Dr. Stacchini, el cual, despues de varios experimentos verificados en los animales ha llegado á las conclusiones siguientes:

1.º No puede afirmarse que el alcohol sea un antagonista de la estrignina.

2.º El alcohol produce, sin embargo, una disminucion notable de los fenómenos convulsivos, y puede impedir la muerte, que en las condiciones ordinarias se efectúa en los primeros accesos.

3.º Los animales mueren al cabo de un tiempo más ó menos largo, á pesar de la absorcion de grandes cantidades de alcohol, si la estrignina se ha dado á dosis considerables.

4.º El alcohol es quizá el ménos peligroso de los remedios que pueden emplearse contra el envenenamiento por la estrignina. Su empleo bajo la forma de inyecciones intravenosas, de mezcla de agua y de alcohol, sería mucho ménos peligroso que el del cloral empleado de igual manera.

5.º Una dosis mortal de alcohol no es modificada por la estrignina.

6.º La estrignina no parece que tiene accion alguna sobre la embriaguez alcohólica.

7.º Si el alcohol y la estrignina se administran á dosis sumamente tóxicas, el individuo muere por la accion unida de las dos sustancias.

—Con el título de *La terapéutica de la difteria* durante el año 1877, ha publicado el Dr. Ferrand, que cada dia acredita su fama de excelente terapeuta, un trabajo en la *Union medical*. Ante una dolencia cuyo producto posee en alto grado los caracteres de la especificidad, parece permitido y aun racional el buscar un medicamento específico (por lo ménos para los que creen que estos existen). Sin querer introducir aquí la grave cuestion de la especificidad morbosa, podemos permitirnos observar que hay dolencias aun más específicas que la difteria, ménos oscuras en sus causas, pero constantes en sus efectos, y ante las cuales hay que renunciar á descubrir un medicamento específico, y procurar indagar por el contrario racionalmente los agentes susceptibles de modificar su asiento ó su forma fisiológica.

La corriente que actualmente nos arrastra hácia los antisépticos, se deja sentir principalmente en la terapéutica de la difteria. Al frente de una dolencia cuyo carácter objetivo principal consiste en una produccion esccrementicia, por decirlo así, que se deposita en ciertas superficies, se estiende por ellas como un parásito, y se descompone en

un magma pútrido susceptible de una reabsorcion séptica, nada más natural que pensar en el empleo de los antisépticos.

Los buenos efectos obtenidos con la pulverizacion del ácido fénico en las afecciones catarrales de los órganos respiratorios, animan á la aplicacion de este medio en el tratamiento de la difteria.

Con igual fin propuso el Dr. Cregny á la Sociedad de terapéutica no solamente la aplicacion del tanino en polvo ó en colutorio como hacia Trousseau, sino tambien las inhalaciones hechas con el agua hirviendo, en la cual se pone tanino en disolucion; sabido es que el vapor de agua arrastra entonces consigo una parte considerable de tanino.

El salicilato de sosa, ensayado al interior por Cadet de Gassicourt, solamente le dió resultados poco significativos. Ya el ácido salicílico habia producido igual efecto en manos del Dr. Bergeron.

En otra comunicacion dirigida á la Sociedad de terapéutica preconizó el Dr. Soulez el alcanfor fenicado que no es más que una disolucion de alcanfor y de ácido fénico en alcohol: 25 gramos de alcanfor en polvo con 100 de alcohol y nueve de ácido fénico constituyen este medicamento que se emplea puro ó mezclado con aceite de almendras. Tocando frecuentemente con este tópico la falsa membrana de la angina couenosa, no se tarda en verla desaparecer, dejando tras de sí ulceraciones simples que curan rápidamente. Vemos que no se trata simplemente de un antiséptico en este caso, pues que, antiséptico y balsámico al propio tiempo, el alcanfor fenicado puede suspender la alteracion del producto morbozo una vez producida y modificar ventajosamente las secreciones de la mucosa en que se produce. Los cuatro casos citados por el autor animan á ensayar su tópico.

Siguiendo modificaciones análogas es como se han obtenido los más significativos efectos, principalmente con el clorato potásico. Desde los dos notables trabajos de Isambert no se ha abandonado el empleo del clorato potásico en el tratamiento de la angina fibrinosa y del crup. El Dr. Seeligmuller lo preconiza tambien, insistiendo sobre la eficacia de las soluciones de esta sal. Recomienda que se administren las disoluciones puras por lo ménos cada hora y cree que cualquiera otro medio no produce ningun beneficio real. La cesacion de la fetidez del aliento, la desaparicion gradual de las falsas membranas, la reparacion de las ulceraciones, en fin el rápido alivio del estado general son los efectos que atribuye el Dr. Seeligmuller al uso interno del clorato potásico.

Guiado por la accion local favorable de esta sal, la consideraba Isambert como un elemento muy útil contra la difteria, haciendo de ella casi un específico. Sin llegar á este punto puede admitirse que el clorato potásico no tiene más que una accion tónica favorable contra las falsas membranas; al pasar despues de absorbido por las glándulas salivales y por la mucosa faríngea que parecen ser el lugar de su eliminacion, se esplica en gran parte su utilidad en las anginas diversas y en particular en la diftérica; hecho que todos hemos tenido lugar de comprobar. Ménos probable es que exista una accion favorable del clorato potásico sobre la nutricion y el estado general de los pacientes.

Ferrand ha observado muchas veces que el estómago le tolera penosamente y ha encontrado pacientes que rehúsan el tomarle. Seeligmuller recomienda que se vigile el corazon y las funciones digestivas que pueden resentirse. Pero con estas precauciones es un medicamento precioso para combatir una dolencia que á tantos otros se resiste; obra modificando las secreciones de la mucosa afecta y como antiséptico sobre los productos morbosos de la misma mucosa. En cuanto á su accion general y al hecho de acarrear oxígeno á la sangre privada de él por las bacterias de la difteria, no pasa de ser una hipótesis que está por probar.

Por lo demás, las diferentes comunicaciones dirigidas sobre este punto á la Sociedad de terapéutica, están acordes en preconizar el uso del clorato potásico. Cadet de

Gassicourt no duda en colocarlo antes que la cubeba y el salicilato de sosa, aunque sin concederle el carácter de medicamento heróico, ni ménos el de específico.

En una palabra, si algo hay específico en la accion del clorato potásico, parece no ser más que una especie de localizacion dependiente de su accion tónica directa, en el momento de la ingestion y de su accion tónica indirecta, en el momento de la eliminacion.

El Dr. Trideau insistió sobre la utilidad de emplear contra la difteria, ora la cubeba, ora el copaiba con la cubeba. Estos agentes no son de fácil administracion, pero bien disfrazados en una pocion (15 gramos de polvo de cubeba por 50 de jarabe, y 50 de vino de Málaga), ó bajo la forma de sacarolados ó de pastillas, pueden pasar por un excelente ayudante del tratamiento, casi siempre difícil, y en el cual necesita el médico desplegar tanta firmeza como saber. La accion de los balsámicos sobre la mucosa respiratoria es tan evidente, que no se puede rehusar el emplearlos en estos casos; pero se expondría á graves desengaños el que se limitase á prescribirlos, estimándolos como un específico.

Otro tanto puede decirse de la tintura de eucaliptus, que empleó y recomendó el Dr. Walcker. Despues de prescribir la ipecacuana, administra este médico un jarabe compuesto de 10 gramos de alcoholaturo de eucaliptus, por 38 de jarabe simple. Esta dosis puede repetirse en las veinticuatro horas. No hay duda de que la accion escitante del eucaliptus puede modificar ventajosamente el estado general de los enfermos, al mismo tiempo que su accion tónica directa, y por eliminacion se efectúa con preferencia sobre los puntos afectos.

Como se vé, todos estos agentes están sacados del grupo de los modificadores, de la superficie secretante y de sus productos de secrecion; sobre todo se procura con ellos una accion alterante local y una influencia antiséptica. Desde hace mucho tiempo viene insistiéndose en el descrédito en que han caido los cáusticos, aunque el doctor Guillon parece no ser aún de esta opinion, puesto que desde 1828 no ha cesado de tratar la angina fibrinosa con las insuflaciones del nitrato de plata en polvo. Este médico recomienda tambien que se hagan extensivas las insuflaciones, no sólo á las superficies afectas, sino por encima y debajo de ellas, y juzga que de este modo se puede evitar su estension, confianza de que los demás no participan. Ferrand ha visto muchas veces propagarse, lo mismo en las superficies mucosas que en las cutáneas, los procesos diftéricos, cuando existe una irritacion cualquiera, y sobre todo cuando hay ulceracion, lo cual sucedería siempre con la accion cáustica, aun cuando fuese superficial y simplemente caterética, porque ofrecería á la difteria nuevas superficies que ella está pronta á invadir, y abriría nuevas puertas á las reabsorciones sépticas ó específicas. Fundándose en esto, hace mucho tiempo que se limita á emplear como tópico un colutorio hecho con un poco de quina, como practicaba el Dr. Delpech. Cree tambien como Rose Cormak, que los tópicos más inofensivos son los mejores, y prefiere por lo tanto emplear los que este último; una mezcla de glicerina y borax, una disolucion ácida (ácido clorhídrico), alcalina (agua de cal) ó neutra (sulfato de sosa), siempre muy diluida. Opina tambien que es muchas veces útil el pasar de unos á otros medios para atacar la mucosa inflamada, que se presta mejor á dejarse modificar por tópicos variados que no por uno siempre idéntico, cualquiera que sea su eficacia.

—*L'Independente* insiste en un medicamento que hace años comenzó á recomendar: trátase del sulfo-fenato de quinina. Al volver á ocuparse de él principalmente, bajo el punto de vista de sus aplicaciones del exterior, llama este periódico la atencion acerca de las muchas falsificaciones de que el remedio ha sido objeto. La Real Academia de Nápoles, muchos profesores privados y la Sociedad médico-quirúrgica de Lieja, han elogiado los efectos de este remedio. El secretario de esta última sociedad, doctor Davreux, ha dado cuenta de los resultados por él obteni-

dos con 20 gramos, del medicamento que le fueron enviados por el autor.

Aplicó este medicamento primeramente, en casos cuya gravedad no era tal que exigiesen el empleo inmediato de medicamentos de reconocida eficacia, y comenzó por casos de neuralgias, en los cuales el sulfato de quinina no había producido el efecto deseado. Entonces la sana práctica aconseja echar mano de otra sal, que podía ser el sulfofenato de que nos vamos ocupando. Davreux le ha usado en muchos casos de neuralgias faciales y trifaciales, en los cuales se mostró eficaz, aunque no pueda asegurarse que no lo hubiera sido igualmente otra sal de quinina.

Hace, sin embargo, una escepcion en favor de un caso de neuralgia del trigémino (ramo superior), en el cual se habían probado toda clase de remedios. Ochenta centigramos diarios en cuatro tomas por tres dias consecutivos, hicieron desaparecer esta neuralgia atroz que duraba desde hacía veinte dias.

Otro caso de la misma neuralgia corresponde á una señora de Bruselas tratada hasta entonces sin ningun resultado, y curada en dos dias con dos gramos del sulfofenato de quinina. La curacion fué, por decirlo así, instantánea desde el momento en que se comprobaron los síntomas fisiológicos de la quinina, sobre los órganos de los sentidos, sobre todo en el oído.

Tambien se ha tratado con este medicamento una infección pútrida debida á una retencion parcial de la placenta.

Recomienda tambien este profesor el sulfofenato de quinina bajo el punto de vista económico, porque la condicion de contener ménos cantidad de quinina que el sulfato, le hace ser más barato.

—Algunos casos de fiebres intermitentes en que la quinina, aun administrada á altas dosis no producía ningun efecto ó lograba tan sólo alejar los accesos febriles temporalmente, sin impedir las recidivas, determinaron al doctor Tschulowsky á intentar la faradizacion del bazo, y segun refiere, obtuvo muchos casos de curacion, prescindiendo completamente de toda medicacion interna y usando la faradizacion simplemente.

De diez y seis casos tratados por este método, cita nueve, en los cuales observó él mismo los accesos febriles, pudiendo formular un diagnóstico exacto; en los otros ocho se fundaba el diagnóstico en las indicaciones dadas por los enfermos; en unos y en otros el resultado fué favorable.

De los nueve casos cuya historia refiere extensamente correspondian: 1.º Cuatro á fiebres intermitentes cotidianas, tratadas en su principio por la quinina, por la quinina y el arsénico y luego por la faradizacion; 2.º Dos á fiebres intermitentes cotidianas en que sólo se empleó la faradizacion; 3.º Tres á fiebres intermitentes, tercianas, curados tambien exclusivamente por la faradizacion. En los cuatro casos del primer grupo se usó de la quinina á altas dosis (20 gramos en dos veces antes del acceso); en dos casos se dieron sin resultado alguno 80 gramos, así como el licor iódico-arsenical con tintura de quinina compuesta, 12 gotas de cada cosa tres veces al dia. Con la sola faradizacion aplicada diariamente una ó dos veces á la region del bazo por espacio de diez minutos en dos direcciones, la primera aplicando sobre el bazo abultado al borde de las falsas costillas en la línea mamilar uno de los dos electrodos y el otro en el espacio intercostal á dos ó tres pulgadas de la columna vertebral; la segunda aplicando ambos electrodos sobre la línea axilar, uno sobre el bazo al nivel del borde costal y el otro en el espacio intercostal; de este modo se logró alejar completamente los accesos febriles.

En todos estos casos se observó por la aplicacion eléctrica no solamente la desaparicion de los paroxismos febriles, sino un alivio del apetito, de las funciones del estómago y del intestino y del estado general del enfermo. En algunos de estos casos se notó una disminucion de volumen en el bazo; cuando este se presentaba consistente y duro, permanecía así ó disminuía muy poco.

Aunque el autor admite que los casos citados por ser recientes y no graves no bastan á determinar un juicio decisivo acerca del mérito de la faradizacion en las fiebres intermitentes, cree sin embargo, que considerando los resultados obtenidos por él en todos los casos pueden deducirse las siguientes condiciones:

1.º Que con la faradizacion se alejan ciertamente los paroxismos febriles, y se alivia el estado general del enfermo;

2.º Que este tratamiento, considerado hasta bajo el punto de vista económico, es muy práctico;

3.º Que no produce molestia al enfermo, ni tiene consecuencias perjudiciales;

4.º Que ofrece la posibilidad de hacer cesar la fiebre intermitente, cuando las altas dosis de quinina no son toleradas, porque producen tal efecto sobre el sistema nervioso que resulta nula su accion.

Persuadido el autor de la eficacia de la faradizacion en el tratamiento de las fiebres intermitentes no las trató más con la quinina, y se sirvió exclusivamente de aquella afirmando que hasta ahora no puede arrepentirse de haber renunciado á la quinina.

C.

HIDROLOGÍA MÉDICA.

LOS BAÑOS DE LA BREA.

Se hallan en el lugar de su nombre, en la parroquia de Fontao, distrito de Carbá, provincia de Pontevedra, á inmediaciones de la mina de estaño del Corpiño á unos 33 kilómetros al SE. de la ciudad de Santiago y á cinco de la carretera que desde esta poblacion conduce á la de Orense.

El manantial se abre sobre una meseta que ofrece una de las vertientes del monte Paradela, montaña que es casi una península. Dos rios abrazan su base, el Deza, rio caudaloso que lo hace por el S. y SE. y el Orza, pequeño riachuelo que la baña por el N. para reunirse con el primero. Este monte es una verdadera pirámide truncada, llena de vegetacion y vida. En su plana cima se hallan los lugares de Paradela y Baño, que se ostentan orgullosos como dos fortalezas de la Edad Media; sus faldas fértiles y productivas lucran con usura el trabajo de sus moradores, siendo inmensas las plantaciones de castaños y otros árboles, como tambien la siembra de cereales, trigo, maiz y centeno.

El agua minero-medicinal brota de abajo arriba por entre las grietas de una roca formada en su mayor parte de piritas de hierro, deteniéndose á su salida en un estanque toscamente fabricado por estos labriegos, en donde se sumergen sin distincion de sexos ni de personas, infinidad de individuos que concurren de diversos puntos en busca del alivio y curacion de sus enfermedades.

El terreno que rodea las aguas es granítico y geológicamente considerado puede incluirse entre los neptunianos ó de sedimento, clasificándolo como terciario; pues sus capas, segun hemos podido observar, están compuestas de arcilla plástica, lignitas, calizas, grás, piritas y basalto.

En su superficie se ven grandes masas de rocas graníticas, unas compuestas de feldespato y cuarzo, y otras formadas por la agregacion de componentes que no podemos precisar, unidos por un cemento cuarzoso.

Las condiciones en que se encuentra el manantial hacen difícil el aforo y para determinarlo nos hemos valido de una tablita que colocamos en el desagüe del estanque, la que horadamos, trazando en ella círculos concéntricos de menor á mayor, hasta que el agujero practicado permitió el libre paso del agua. Este orificio de salida que media 24 milímetros de diámetro, daba paso en un minuto á ocho litros de agua, cuya cantidad es constante en todas las épocas del año, utilizándose por esto en el riego de unas praderías limítrofes.

Lamentable es sin duda el estado en que se halla este

rico manantial sulfuroso; su tosea y única pila rectangular está completamente al aire libre, careciendo de casetas ó garitas en su contorno, viéndose por lo tanto los bañistas en la precision de desasirse de sus ropas públicamente; los hombres despreocupados lo hacen en su inmediación, pero las mujeres guardando el pudor que reclama su sexo, tienen que cobijarse entre las matas para ocultar su desnudez.

Todos corren apresuradamente á sumergirse en el baño á fin de ganar el mejor lugar; hombres, mujeres y niños concurren á una misma hora con padecimientos internos unos, con males externos otros, con ulceraciones extensas los más, y lo que es peor todavía, algunas de estas de carácter venéreo.

La intranquilidad y el desasosiego reina continuamente mientras dura aquella sesión acuática, no faltando los sustos consiguientes de que es víctima alguna inocente joven al ser molestada intencionalmente y salpicada de un modo brusco por algun atrevido mancebo.

A pesar de la hediondez que se nota en este lugar, alguna vez nos hemos aproximado, á fin de ver aquella cloaca de cuerpos humanos, aquella impropia agrupación de miembros, en donde en lúbrica algazara retozan á su antojo, llevando algun mozalvete la batuta de este libertino desórden; resintiéndose de esto, como es natural, la moral y el decoro público y hasta la higiene; pues sin hacer gala de pesimistas se comprende perfectamente que sumergiéndose en un mismo baño individuos con úlceras simples, varicosas, etc., etc., y otros con úlceras de carácter contagioso, claro está que éstos pueden comunicar á aquellos sus padecimientos, sirviendo el agua de medio de transmisión para depositar en los primeros el pus y detritus que se desprende de los segundos.

Desde tiempo muy remoto viene haciéndose uso de estas aguas, ya en bebida, ya en baño, como lo acreditan varios escritos y confirma la tradición de estos habitantes; pues ya en el año de 1805, según refiere un manuscrito que tenemos á la vista, el abad de San Martín de Santiago, Fray Teodoro Mosquera, debió á estas aguas la curación de sus manifestaciones herpéticas y el coronel D. Juan Javier Somoza la desaparición de sus cólicos nefríticos, consiguiendo excretar con la orina algun pequeño cálculo y restablecerse por lo tanto de su molesto padecimiento. Posteriormente se prescribieron en baño por todos los médicos que han ejercido en estas inmediaciones, sobre todo en las afecciones cutáneas, en los reumatismos y en toda clase de úlceras con muy buenos resultados al parecer; siendo en la actualidad muy recomendados por los prácticos que de ellas tienen conocimiento y que están orientados de los buenos efectos obtenidos en la curación de determinados padecimientos: digo orientados de sus efectos, porque solamente así pueden ser indicadas á los enfermos; pues como nunca he creído fuesen analizadas, no creo á decir verdad se recomienden de un modo racional.

Impulsados por un sentimiento humanitario hemos pensado indicar al Municipio hiciese la denuncia de estas aguas, según previene la ley; pero como para la construcción de un establecimiento balneario bien acondicionado, era preciso hacer la espropiación de los terrenos que la circundan, y como estos son de propiedad particular, sus dueños se niegan á ello, pues les sucede lo del perro del hortelano, que ni comen ni dejan comer, puesto que careciendo de recursos unos y celosos de aventurarse á empresas otros, ni construyen ni venden sus solares para que otros lo hagan, privando con esto al país de un beneficio y á la humanidad doliente de un establecimiento que les ofreciera alguna comodidad para utilizarse de tan precioso medio terapéutico.

Sin embargo de todo lo espuesto, cumple á mi deber el manifestar que curaciones casi sorprendentes he visto operarse en muchos de mis enfermos; las prescribo en bebida y en baño con muy buenos resultados en las enfermedades del tubo digestivo en las afecciones hepáticas, en los reumatismos, en las herpes, en los síntomas terciarios de la

sífilis, en las sarnas inveteradas, en el prurigo, en el eczema y en general en todas las afecciones cutáneas, consiguiendo efectos maravillosos en ciertos y determinados casos que no refiero en obsequio á la brevedad.

El número siempre creciente de personas que anualmente concurren á estas aguas por una parte y por otra el alejar de mí toda ida de vulgar empirismo en mis indicaciones, fué el poderoso móvil que me ha impelido á averiguar los elementos que las constituyen y en tal concepto he recogido algunas botellas del agua mineral que remití al inteligente joven Sr. Navarrete, con el objeto de que la analizase, el cual se ha servido complacernos enviándonos el resultado de sus trabajos, que copio y es como sigue:

«Encargado de practicar el análisis de las aguas minero-medicinales, denominadas de los Baños, en las márgenes del río Deza, y en la que termina la cordillera del Corpiño; presentadas al efecto en nuestro laboratorio por D. Ramón Santoló, consistentes en tres botellas.

Espondré el método seguido para la determinación de todos los cuerpos que contienen, no habiendo podido hacer el análisis cuantitativo, por carecer de tiempo y de agua bastante para ello.

Caractéres físicos.—Es diáfana, incolora, olor á huevos podridos, sabor algo hepático. Al verterla sobre una campana desprende algunas burbujas; dejada en contacto del aire por algun tiempo, se vuelve lechosa.

La cantidad de agua que sale por minuto, según se me ha manifestado, son ocho litros, siendo constante en todas las épocas del año.

Los pedazos de roca mondados están formados de pirita de hierro en una ganga silíceas; se ha disuelto en el ácido nítrico, produciendo gran cantidad de vapores rojos; se ha demostrado en ella la presencia de la alúmina, algo de ácido sulfúrico, y sobre todo hierro y azufre, no habiendo encontrado cal.

El agua al nacer, tiene una temperatura de 30° centígrados, según se ha dicho.

Análisis cualitativo.—Además de los caractéres físicos del agua, dichos en otro lugar, procedí al ensayo del agua de la manera siguiente:

Papeles reactivos.—El papel rojo de tornasol no indicó nada; pero el azul al cabo de poco tiempo se puso vinoso, cuyo color desapareció puesto en contacto del aire al cabo de poco tiempo. La tintura de flor de malvas también se puso de color vinoso por la acción del agua mineral; lo que demuestra la existencia del ácido carbónico libre.

Agua de cal.—Este reactivo dió un abundante precipitado blanco, que desapareció por la adición de nuevas cantidades de agua, cuya reacción, según Fresenius, prueba la existencia del ácido carbónico libre.

Acetato de plomo.—En un tubo de ensayo casi lleno de agua mineral, se vertió un poco de acetato de plomo en disolución, y produjo un abundante precipitado negro, prueba de la existencia del ácido sulfídrico libre.

Evaporación del agua.—Se evaporaron en un matraz 600 gramos de agua hasta reducirlos á una mitad, habiendo notado que el agua se enturbia mucho, lo que prueba la existencia de bi-carbonatos térreos. El agua evaporada se filtró y el líquido filtrado dió por

El cloruro bario.—Precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico hirviendo, lo que demuestra la presencia de sulfatos.

El nitrato argentino adicionado del ácido nítrico dió precipitado blanco, soluble en el amoníaco, lo que demuestra la presencia de cloruros.

Oxalato amónico.—Este reactivo adicionado de cloruro dió precipitado abundante, que demuestra la presencia de sales de cal.

Fosfato sódico amónico.—El líquido anterior filtrado para separarle el oxalato de cal formado, dió por el fosfato sódico amónico un precipitado blanco cristalino, que demuestra la presencia ó existencia de sales magnesianas.

Cloruro platínico y ácido tártrico.—No dieron reac-

ción alguna, lo que indica que las aguas no tenían potasa. Esta reacción se hizo con agua evaporada y tratada por oxalato amónico, filtrada y tratada por fosfato sódico amónico, y filtrada otra vez, evaporada á sequedad y calcinada para desalojar las sales amónicas. Redisueltas en agua acidulada con ácido clorhídrico, tratándola nuevamente por el cloruro platínico y por el ácido tártrico.

Llama de alcohol.—El líquido que no acusa la presencia de la potasa, manifiesta plenamente la existencia de la sosa; puesto á la llama del alcohol dió la coloración amarilla característica. La existencia de la sosa fué confirmada por el amoniaco de potasa.

Molibdato amónico.—El agua evaporada fuertemente acidulada, y tratada por el molibdato amónico, dió coloración amarilla, lo que demuestra la existencia del ácido fosfórico.

Sulfato de magnesia.—Adicionado en amoniaco y cloruro amónico, se enturbió ligeramente á las veinticuatro horas, lo que prueba, como la anterior reacción, que hay indicios de ácido fosfórico.

Sulfato ferroso y ácido sulfúrico.—No dió el agua evaporada por este reactivo señales de tener nitratos.

Cobre y ácido sulfúrico.—Tampoco dió indicios de tener nitratos.

Sulfhidrato amónico.—El líquido dió precipitado con puntos negros, lo que prueba la presencia de alúmina y hierro.

Permanganato potásico y cloruro áurico.—Estos reactivos puestos en agua se descompusieron á las veinticuatro horas, lo que indica la existencia de sales orgánicas.

Hechas además las reacciones correspondientes al iodo, bromo, litro y ácido bórico, no dieron señales de contener estos elementos.

El precipitado que dió el agua evaporada, por el ácido clorhídrico dió viva efervescencia, lo que demuestra la presencia de carbonatos, quedando sin residuo sin que hubiera sílice. Esta disolución clorhídrica dió señales de hierro, por el ferro-cianuro potásico.

Esta disolución clorhídrica dió, adicionada con amoniaco, precipitado por el oxalato de cal, y en el líquido filtrado no se encontró magnesia.

Es todo cuanto puedo manifestar, con respecto al análisis practicado.»

Como se vé por este análisis cualitativo, constan estas aguas de sustancias que la hacen muy recomendables y de gran valía en ciertos estados morbosos; sintiendo al par del alma no saber por lo de ahora sus proporciones, ó sea el análisis cuantitativo, como era nuestro deseo, y á ese fin nuestro estimado amigo y distinguido químico D. Fausto Garagarza, catedrático entonces de la universidad de Santiago, nos habia ofrecido practicarle en el mismo manantial; pero su inesperada y sentida traslación á la corte, nos impidió realizar nuestro propósito.

Posteriormente á nuestras investigaciones, hemos adquirido una obrita titulada *Hidrología médica de Galicia*, por D. Nicolás Taboada Leal, la que se ocupa someramente de los baños de la Brea, como de otros muchos manantiales gallegos que no analiza, pero al menos los dá á conocer; pues como él dice perfectamente en la portada de su libro, algunos apenas son conocidos fuera del lugar en que brotan. Esta obra, digna de recomendación por todos conceptos y necesaria por lo tanto á todos los que ejercemos en las cuatro provincias gallegas, propone al ocuparse de los baños de la Brea algunas mejoras útiles, asaz económicas y dignas de plantearse, que omitimos mencionar por falta de tiempo para ello, y agradecidos enviamos nuestros plácemes á su autor, en recompensa del placer que hemos tenido al leer su *Hidrología gallega*.

La Providencia, que ha sabido enriquecer á Galicia con un clima sano, con pintorescos valles, frondosas arboledas y majestuosas montañas, no quiso ser menos pródiga con sus aguas minerales, colmando nuestro fértil suelo de manantiales, que son un precioso lenitivo para las dolencias

de sus moradores; y hoy que la terapéutica balnearia adquiere cada día mayor incremento, creo de gran importancia el estudio de estas fuentes de salud, para que pueda el práctico prescribirlas de una manera racional; y tanto más, si se desconocen los principios que las constituyen, como por desgracia acontece en el suelo gallego, que, siendo tan rico en aguas minero-medicinales yacen en el más completo abandono, sin que el reactivo del químico nos diese á conocer (al menos en algunos) su composición.

La fatalidad se complace en oscurecer todo lo que en este país es útil y provechoso, y desgraciadamente el abandono cunde entre sus hijos, decreciendo el interés de las personas que por su posición social debían coadyuvar á la prosperidad del suelo que les vió nacer.

JOAQUIN VILLAR CAGIDE.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESPAÑOLA.

Embarazo normal.—**Muerte del feto al sétimo mes.**—**Putrefacción del mismo dentro del claustro materno.**—**Trayectos fistulosos á través del cuello uterino y de la pared abdominal.**—**Gastrotomía para la extracción de los restos fetales á los veintisiete meses de su concepción.**—**Curación.**

Al Dr. Creus pertenece este notable caso que, aunque de la clínica de obstetricia, fué operado por él en vista de la urgencia con que reclamaba la intervención quirúrgica. Hé aquí cómo de él dá cuenta, en nuestro apreciable colega *Los Anales de Ciencias Médicas*, el Sr. D. M. Tapia.

Trátase de una mujer que hallándose en el sétimo mes de su embarazo resbaló sobre el pavimento, y cayó hácia adelante y ligeramente á la derecha, recibiendo un golpe bastante fuerte en la gran prominencia que el vientre formaba; pero que sin embargo no la causó por el pronto dolores intensos, ni hemorragia alguna, pudiendo por tanto dedicarse, como antes, á sus habituales ocupaciones; pero notó que los movimientos activos del feto habian cesado, ó por lo menos habia dejado de percibirlos.

En los tres días que siguieron á aquel en que recibió el golpe, y sin que ningun flujo, dolor ni vómito, se hubiese presentado, sintió mucho sueño, risa sin motivo, y ligeras alteraciones nerviosas de índole refleja. Por la noche del último de los citados días, y precedido de muy ligero dolor, principalmente en la region lumbar, se la presentó un flujo de condiciones análogas ó muy semejantes al menstrual, y que con algunas alternativas de aumento ó disminución, siguió de una manera continua por espacio de un año, durante el cual el dolor en la region uterina, algo parecido por su naturaleza, ya que no por su intensidad, al que en el parto se presenta, la calentura, si bien no muy intensa, la palidez y demacración generales, la frecuencia y debilidad del pulso, ligeros y variados trastornos en el aparato digestivo y, durante los cinco primeros meses, la secreción láctea, normal en cantidad y condiciones, constituían el cuadro de síntomas por la enferma revelado.

Poco tiempo antes de terminar aquella tan prolongada menstruación, todos los síntomas se exacerbaban de una manera notable; aumentó algun tanto el volumen del vientre, que habia permanecido totalmente estacionado, se exacerbó el dolor hipogástrico, y los síntomas flegmáticos del útero se propagaron por continuidad de tegido á los órganos inmediatos, principalmente á la vejiga; la fiebre se hizo muy intensa; remitía por la mañana, y era por la tarde precedida la exacerbación por frio, y seguida de sudor abundante; el apetito era nulo; se presentaron algunos vómitos y una abundante diarrea que contribuyó á la rápida demacración de la enferma.

Este estado, seguramente incompatible con la vida si su duracion hubiere sido mayor, terminó á los pocos dias por la abertura en la vagina de un trayecto fistuloso, que establecia comunicacion directa con el útero, á travós del cuello; por él fueron saliendo grandes cantidades de putrilago, mezclado con una muy escasa de pus descompuesto. Merced á este fenómeno, que bien pudiéramos llamar crítico, los síntomas generales disminuyeron en intensidad, hasta tomar el estado crónico que antes tenian; el volúmen del vientre tambien disminuyó en pocos dias de una manera notable, y el flujo sanguíneo desapareció totalmente, trocándose por otro purulento, poco abundante y sumamente fétido, mezclado con el cual arrojó en el mes de Enero próximo pasado un hueso largo, que, por la descripcion hecha de él por la enferma, creemos sería un metatarsiano ó metacarpiano. Durante dicha época reapareció el flujo menstrual, si bien muy escaso, en tres meses sucesivos.

Por entonces tambien empezaron á graduarse más los dolores que sentia en el fondo uterino, y que lentamente se fueron haciendo cada vez más superficiales, presentándose, algun tiempo despues, una pequeña rubicundez, algo por debajo del anillo umbilical; síntomas todos que indicaban de una manera bien clara la inflamacion lenta y adhesiva, que con un fin terapéutico natural tenia lugar entre el útero y la pared abdominal. No tardó en comprobarse dicho aserto, supuesto que en el mes de Mayo último, en la línea media, y como á tres centímetros por debajo del ombligo, se fraguó un trayecto fistuloso, de escasas dimensiones, que daba salida á poco pus, pero muy fétido; pasados algunos dias, á cuatro centímetros á la izquierda del anterior, abríase otro de dimensiones algo mayores, permitiendo apreciar por medio de la vista y el tacto, que casi al nivel de la piel se hallaba el borde cortante de uno de los huesos craneanos del feto, llegando á dicho punto á través de los tegidos blandos, perforados por él de una manera directa.

Coincidiendo con la abertura de los mencionados trayectos, se cicatrizó el que existia en el cuello uterino, cesando así el flujo purulento.

Basados en los datos anamnésicos ya expuestos, se procedió, á nuestra vista, por el Dr. Creus al exámen detenido de la enferma, el 25 de Junio, día de su ingreso en la Clínica. Adoptaba el decúbito supino por serla el ménos molesto; la zona hipogástrica se hallaba notablemente deformada, percibiéndose hácia su lado derecho una elevacion hemisférica, bastante regular, que se hundia en la pequeña pelvis, y que por arriba traspasaba un poco el nivel del ombligo. Debajo de este, á unos tres centímetros, existia un pequeño orificio fistuloso, y por fuera y á la izquierda otra abertura de unos quince milímetros de diámetro, y que distaba unos cincuenta del ombligo: alrededor de estos orificios, la piel rojiza, oscura y como cicatricial, estaba identificada con los tegidos profundos; por ambos, especialmente por el mayor, salia un líquido purulento abundante, y cuyo olor, verdaderamente cadavérico, se extendia á gran distancia; por la abertura mayor, se veia el borde de un hueso craneano fetal, y palpando alrededor se apreciaba un esferoide duro y desigual á trechos, correspondiente á la cabeza del feto. En todos los puntos de la zona hipogástrica, la presion despertaba dolor, sin duda porque los tegidos comprimidos eran lastimados contra la desigual superficie de los huesos.

Mediante el tacto vaginal, pudo apreciarse que el *hocico de tenca* habia desaparecido, terminando así la vagina en un fondo de saco y que el globo uterino no estaba libre como en el estado normal. Aplicado el spéculum, se vió que el cuello uterino no formaba prominencia en la vagina, y que por su orificio, ligeramente entreabierto, salia un poco de moco cervical; notábase por detrás y á la izquierda, correspondiendo al sitio que deberia ocupar el labio posterior, una pequeña cicatriz que se extendia á la cavidad del cuello. Contenido en el útero, y á una profundidad de cincuenta y cinco milímetros, se apreció, por medio de la sonda, la existencia de un hueso desnudo ó muy ligera-

mente cubierto por partes blandas; extraida la sonda, pudo notarse su pequeño canal, lleno de un verdadero putrilago.

El estado general de la enferma era poco satisfactorio; existia en ella demacracion general, carnes flácidas; poco apetito, pulso pequeño, débil y á ochenta y cuatro por minuto; temperatura, 38°; las funciones del aparato digestivo, no presentaban ninguna alteracion muy acentuada.

Siendo de todo punto indispensable combatir en su origen la septicemia crónica, que de una manera cierta hubiera conducido á la enferma al sepulcro; y no cabiendo para la radical curacion otro tratamiento que el quirúrgico, el Dr. Creus optó por extraer, sin pérdida de tiempo, y por medio de la gastrotomía, los restos del producto de la concepcion.

Dicha operacion se llevó á efecto el 26 de Junio de la manera siguiente:

Se colocó á la enferma en el decúbito supino, se le administró el cloroformo, y obtenida la anestesia, el operador practicó una incision transversal de seis centímetros de longitud, que, partiendo del orificio mayor, llegó hasta el pequeño, y dividió aún más allá los tegidos de la pared abdominal y uterina, identificadas y adelgazadas; desde el centro de este corte hizo otro vertical de cuatro centímetros. Con estas incisiones se puso de manifiesto el cráneo del feto, cuyos parietales y occipital fueron divididos con una tenaza incisiva, extraidos inmediatamente, y su base, dividida despues, fué extraida en fragmentos, quedando así el tronco, cuya piel dorsal y tegidos musculares eran reconocibles, accesible á los dedos, con los que se sacó despues el resto del esqueleto, muchos de cuyos huesos estaban incrustados en las paredes uterinas.

Luego que la cavidad se limpió, introdujo el operador su índice izquierdo, por la vagina en el orificio uterino, y con el derecho buscó por dentro la misma abertura, que se hallaba cerrada y que fué restablecida en el acto, por medio de un trócar curvo de Chasaignac, por cuya cánula fué colocado un tubo de desagüe, perfeccionándose así la limpieza del foco, cuya hediondez era insoportable, y finalmente, se hicieron inyecciones con una disolucion fenica.

Suspendida la cloroformizacion, se procedió á la reunion de los bordes de la herida, por medio de dos puntos de sutura profunda y ensortijada y tiras aglutinantes; se aplicó encima una compresa de lino untada en aceite fenicado, hilas, una capa de algodón y vendaje de cuerpo.

Enjugada la enferma y vestida con ropa limpia, fué trasladada á la cama, donde se la dió una jícara de caldo con vino de Jerez.

En la época presente, los síntomas graves han desaparecido casi totalmente; la enferma se ha repuesto de una manera evidente y por la herida, cicatrizada en todos sus puntos, ménos en aquel por el que atraviesa el tubo de desagüe, se puede apreciar que la cavidad del útero ha disminuido notablemente, habiendo tambien desaparecido en su mayor parte todos los síntomas locales, tanto objetivos como subjetivos.

PRENSA ESTRANJERA.

Propiedades fisiológicas y terapéuticas de la *phytolacca* decandria y de la *grindelia* robusta.

La *phytolacca decandria* (uva de América) crece en gran abundancia en los Estados-Unidos y es considerada por los habitantes del S. como remedio contra el reumatismo y diversas afecciones cutáneas parasitarias. El doctor Bartholow ha notado que sus efectos en los conejos y las ranas son muy análogos á los observados en el hombre en los casos de envenenamiento accidental, de lo cual deduce que los resultados de sus experimentos pueden admitirse sin obstáculo, como representando la verdadera accion fisiológica en el hombre. Esta planta es un emético deprimente y nauseabundo que se pensó en sustituir á la ipecacua-

na, pero que es mucho más desagradable que ésta. Administrada por la boca ó en inyecciones hipodérmicas, produce vómitos y diarrea; más tarde retarda los movimientos cardiacos y disminuye la tension arterial.

El corazon continúa latiendo hasta que cesan por completo los movimientos respiratorios, pero la *phylotacca* es, no obstante, un veneno cardiaco lo mismo que un veneno respiratorio.

Los experimentos demuestran, al parecer, que paraliza la motilidad y la sensibilidad obrando sobre la médula. Su empleo es enteramente empírico hasta ahora; se dice que obra como alterante y se usa en el reumatismo crónico, en la sífilis constitucional, las afecciones parasitarias de la piel, las heridas de mala naturaleza y hasta en las úlceras cancerosas y en la mamitis, y se pretende que posee propiedades antiflogísticas notables.

La *grindelia robusta* procede de la California; las hojas, los tallos y las flores son las partes que se emplean en la preparacion de los productos farmacéuticos. La mejor preparacion es el extracto fluido. Contiene un alcaloide y una óleo-resina. Tiene un gusto acre, amargo, desagradable, muy persistente. Aumenta la secrecion salivar y cutánea, retarda primero los movimientos respiratorios que cada vez se hacen más lentos; la accion del cerebro principia por estar aumentada, así como la accion refleja de la médula: más tarde sobreviene la calma, sueño sin coma y cierta paresia muscular que principia por los miembros posteriores. Continuando normales la contractilidad muscular y la irritabilidad nerviosa, la paresia tiene probablemente su origen en la influencia del medicamento sobre el cerebro ó sobre la médula ó sobre ambos órganos. La muerte sobreviene por parálisis de los músculos respiratorios y las cavidades del corazon están distendidas por la sangre (en la rana).

El medicamento se elimina por los riñones. La óleo-resina irrita más ó menos estos órganos y aumenta la cantidad de orina. Su accion sobre el aparato renal es análoga á la de la *uva ursi*, eucalipto y buchú, cuya actividad es debida á la óleo-resina.

El Dr. Bartholow ha empleado la *grindelia* con muy buen resultado en el tratamiento del asma paroxístico y de la tos espasmódica de causa refleja; es tambien útil en la bronquitis y la broncorrea y en las afecciones catarrales de los órganos génito-uritarios.

Propiedades blenostáticas y accion fisiológica de la kava.

Los hechos y consideraciones expuestas por el Sr. Gubler en una Memoria que sobre el particular ha publicado, pueden resumirse así:

1.º La raiz de *kava* (*Piper methysticum*), tiene dos clases de propiedades: cefálicas por un lado, diuréticas y blenostáticas por otro.

2.º La embriaguez del *kava* es muy especial, y no se parece á la del alcohol. Por otra parte, la maceracion llamada *ava* no ha sufrido ninguna fermentacion alcohólica, y la masticacion previa de la raiz no da otro resultado, produciendo glucosa, que comunican al licor aromático un gusto dulzaino y azucarado.

3.º Entre los síntomas de lo que puede llamarse *avaismo* agudo, el más notable é importante consiste en una excitacion genésica, que tiene su asiento, no en los órganos sexuales, sino en los centros nerviosos devueltos al instinto de la reproduccion. No es el priapismo, sino más bien el erotismo.

4.º El *kava* goza además del poder de moderar el estado inflamatorio de los órganos génito-uritarios, y de reducir ó suprimir el catarro moco-purulento de la mucosa uretro-vesical, probablemente á favor de una accion á la vez diurética y blenostática.

5.º La accion anticatarral directa ó tópica, es debida á una sustancia balsámica, óleo-resinosa, comparable á las trementinas que generalmente se usan.

6.º Los efectos diuréticos y anticatarrosos indirectos, dependen en parte de esta óleo-resina, pero sobre todo, de la sustancia neutra, cristalina, llamada *kavahina* y quizás de un alcaloide no buscado aun, y cuya presencia explicaria la embriaguez particular, así como las modificaciones circulatorias y secretorias del aparato uro-genital.

7.º Esta doble accion sobre los órganos génito-uritarios, asigna al *kava* una gran eficacia contra la uretritis en su periodo más inflamatorio, y explica el buen resultado de este remedio en casos en que habian sido inútiles las trementinas, así como hace comprender la utilidad de asociar las pimientas, especialmente la cubeba, cuyos efectos son análogos á los de la *kava*, á la óleo-resina de copaiba para asegurar la curacion de las blenorragias agudas é intensas.

8.º El empleo terapéutico del *kava* es tanto más recomendable, cuanto que este remedio no tiene gusto desagradable, y su uso no provoca ningun desorden digestivo.

Paso del ácido salicílico libre al jugo gástrico y á las orinas.

Los Sres. Lussara y F. Ciotto refieren dos experimentos hechos con el mayor cuidado en perros, á los que se inyectó el salicilato de sosa con objeto de investigar el ácido salicílico libre en el jugo gástrico y en la orina.

En dos perros de talla distinta, se practicó una fístula gástrica, que funcionaba bien á los 40 días de la operacion y daba jugo gástrico en bastante cantidad y de buena calidad; entonces se inyectaron en la vena yugular tres gramos de salicilato de sosa, disueltos en 20 de agua destilada. Los efectos fisiológicos que se observaron fueron los siguientes: vómitos, debilidad de la accion cardiaca, apatía, color rojo vivo de los tegidos pulmonar y hepático, sobre todo en el perro más pequeño, que murió á consecuencia de la inyeccion, lo que tiende á probar que el salicilato de sosa no deja de tener una accion enérgica.

Sin describir el procedimiento químico que permite descubrir el ácido salicílico en el jugo gástrico, en la orina y en las materias vomitadas, hé aquí los resultados de los experimentos hechos por dichos señores. En el perro mayor, fueron muy débiles los vestigios de ácido salicílico en el jugo gástrico. En el pequeño, por el contrario, se apreció la existencia de este ácido de un modo muy manifiesto al cabo de 5 á 15 minutos y lo propio en las materias vomitadas y en la orina á los 10 minutos de la inyeccion. Teniendo en cuenta que el ácido salicílico se obtiene en estado libre hasta si en el jugo gástrico ó en la orina se vierte directamente el salicilato, los autores llegaron á la conclusion de que el ácido salicílico se despoja de la sosa y queda libre gracias á la presencia del ácido propio en el jugo gástrico y no á causa de la secrecion gástrica. El ácido salicílico y los ácidos ménos fuertes que el clorhidrato, pueden encontrarse artificial ó naturalmente en estado libre en el jugo gástrico, pues son arrojados de sus combinaciones salinas por este ácido y no á consecuencia de la accion del epitelium estomacal sobre el plasma sanguíneo.

El batiator, sucedáneo de la ipecacuana.

La terapéutica no posee más que algunos vomitivos. Los dos más empleados son el tártaro estibiado, descubierto por Mynsicht en 1631, y la ipecacuana, conocida de los brasileños desde tiempo inmemorial, é introducida en la medicina europea en 1672.

La planta que da la raiz de batiator se cria en el Senegal, pero la semilla que el farmacéutico Sr. Martin ha entregado al Museo de Historia natural de París, permitirá á los naturalistas determinar su naturaleza y reproducir su dibujo. El Dr. Corre describe de este modo la raiz.

Tiene de 2 á 3 decímetros de longitud, delgada, pues

apenas alcanza el tamaño de una pluma de cuervo, cilíndrica, recta ó muy ligeramente flexuosa, estriada en el sentido de la longitud, de color amarillo, oscuro ó grisáceo, con divisiones circulares á menudo, que la dividen en anillos más ó menos largos; la segmentacion recae hasta el filamento fibroso central. Si se parte, tiene un color amarillo; su sabor es algo acre, su olor nulo; si se masca, queda en la boca una sensacion nauseosa que recuerda la de la ipecacuana; las raices del batiator están dispuestas en panículo, terminan en un espigon nudoso, desigual, cubierto de pelos sedosos, cortos, apretados y de color gris oscuro.

Reducida á polvo esta raiz, puede administrarse como vomitivo á las mismas dosis que la ipecacuana; en la disenteria se obtienen con ella muy buenos resultados; segun el método brasileño, se concuasa la raiz y despues se infunde en agua caliente; cada hora se bebe un vaso de esa tisana.

Los negros hacen mucho uso de este medicamento en cuanto notan alguna incomodidad en el tubo digestivo, y consideran la planta como remedio precioso contra las hemorroides.

Resultados de 50 ovariectomías hechas por el método antiséptico.

En un periódico alemán dá á conocer el Sr. Schræder los resultados obtenidos en su práctica desde el 25 de Mayo de 1876 hasta el 24 de Febrero del corriente año. El número de ovariectomías hechas en este período, se eleva á 50, de cuyo número hay que quitar tres casos, en los que la degeneracion cancerosa produjo la muerte poco despues de la operacion; de los 47 restantes, hubo 40 curaciones y siete muertes, ó sea, una mortalidad de 14,9 por 100.

El Sr. Schræder insiste en la necesidad de reunir muchos casos para que las estadísticas tengan algun valor. Así es que en las 24 primeras operaciones que practicó, tuvo seis defunciones, al paso que sólo tuvo una en las 23 siguientes. Llama tambien la atencion sobre el hecho de que en 33 enfermos operados en la Maternidad de Berlin, no hubo más que una defuncion, en tanto que hubo seis en los 14 operados en la poblacion. El hecho es tanto más extraordinario cuanto que la Maternidad de Berlin pasa por un establecimiento muy insalubre y frecuentemente visitado por la fiebre puerperal y otras enfermedades infecciosas.

El Sr. Schræder atribuye tan buenos resultados al empleo del método antiséptico de Lister, que aplicó rigurosamente en las 50 operaciones. Dicho profesor cree que puede irritarse sin temor el peritoneo en una atmósfera saturada de ácido fénico y afirma que nunca se han desarrollado los síntomas febriles.

En el caso fatal, ocurrido en la Maternidad, fué debida la muerte á una hemorrágia sobrevenida al décimonoveno día de la operacion; los seis casos de muerte ocurridos en la poblacion, se atribuyen á peritonitis sépticas.

Alcaloide descubierto en el pan de maiz alterado.

La pelagra es, en opinion de muchos médicos franceses, una enfermedad que se desarrolla en los que hacen uso del maiz alterado.

Esta alteracion reconoce por causa un hongo parásito, pulverulento, compuesto únicamente de esporos oscuros, lisos, esféricos, de seis á siete milésimas de milímetro de ancho y que en Francia se conoce con el nombre de *verdet*.

El Sr. Dupré estrajo hace ya algun tiempo del maiz alterado una sustancia que presentaba las reacciones de los alcaloides, pero no dió á conocer su composicion y caracteres. Ahora bien, segun los Sres. Brugnatelli y Zenoni, que lo han analizado recientemente, este alcaloide es insoluble en el agua, pero soluble en los ácidos diluidos, de donde

le precipitan los álcalis ó los carbonatos alcalinos en forma de copos blancos. Es soluble en el alcohol y en el éter, y la solucion etérea dá un precipitado blanco con una solucion etérea de ácido tártrico. El alcaloide libre tiene un sabor muy amargo y contiene azoe, pero se altera tan fácilmente que no ha podido hacerse el análisis. Disuelto en el ácido sulfúrico concentrado, dá con los agentes de oxidacion un color azul intenso, muy parecido al que se obtiene con la estricnina. Sin embargo, se distingue de esta última por el hermoso color violeta que produce el vapor de bromo, obrando sobre su solucion sulfúrica.

Sobre el flemon bronceado.

Lo que el Sr. Verneuil llama flemon bronceado, corresponde exactamente á lo que Velpeau designaba con el nombre de erisipela bronceada. Este flemon se desarrolla con frecuencia á causa de magullamientos, de fracturas complicadas de los miembros, de heridas por armas de fuego ó proyectiles de guerra, etc. Puede afectar indiferentemente á todos los sugetos; aparece más rara vez á consecuencia de heridas ligeras, y esto sólo en sugetos que están padeciendo otras enfermedades.

Los heridos en quienes Verneuil ha observado este flemon, eran alcohólicos ó diabéticos, ó heridos que tenían precisamente una lesion del hígado ó del riñon; no es, pues, extraño, que de esto deduzca las siguientes conclusiones:

1.^a El flemon bronceado indica á menudo en los heridos en quienes se observa, un estado constitucional preexistente, alteracion de la sangre ó lesion de una víscera importante;

2.^a Este síntoma es las más veces de pronóstico fatal.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.

Circular.

Si la estadística es el fundamento de todos los ramos de la Administracion, así se la considere como efecto del precepto legal, ó bien como causa determinante del mismo, ya en el primer caso manifestando por el exámen de sus resultados el grado de acierto y utilidad con que las leyes han sido dictadas, ya en el otro formando con los datos de observacion los elementos indispensables para estatuirlos; en el régimen de la Sanidad marítima, donde se ventilan intereses de la sociedad tan caros como la salud pública y el comercio; donde la base de todo conocimiento, de toda legislacion se funda especialmente en los hechos, y donde todavía están sin resolver los principales problemas científicos por falta de experiencia administrativa, la importancia de la estadística es mucho más grande, y este Centro, que tiene en estudio diversas reformas que con urgencia se reclaman en este ramo, más principalmente en los lazaretos súbicos, considera deber preferente dedicar á la estadística atencion especialísima si ha de llevarse á los preceptos sanitarios la luz de la más alta razon y las pruebas de la mayor seguridad de acierto.

Los principales datos que en esta materia necesita conocer el legislador, si ha de ver cumplido su propósito, son los que se refieren á la procedencia de los buques, sus condiciones higiénicas, cargamento y salud de la tripulacion y pasajeros, y en general los que se relacionan con cuantas circunstancias y accidentes ocurran en la embarcacion durante la travesía y escalas, y en nuestros puertos, desde que se hace á la mar en la primitiva procedencia, que en



algo ó mucho puedan influir en la salud del territorio español.

Al efecto, los adjuntos estados, formados de conformidad con lo propuesto por el Real Consejo del ramo, y debidos al celo extraordinario, á los laudables esfuerzos y á la inteligencia con que las Comisiones de visita sanitaria á los puertos y lazaretos han llenado su difícil cometido, ofrecen el detalle preciso en todo el curso de la nave; demuestran la importancia del puerto deducida de su movimiento é índole del tráfico mercantil; suministran medios para hallar las difíciles condiciones de seguridad de nuestro comercio; acreditan la eficacia ó ineficacia del sistema cuarentenario; facilitan importantísimos estudios acerca del modo de propagarse las enfermedades pestilenciales; reúnen cuantos datos en todo tiempo necesitan conocer el Real Consejo de Sanidad y esta Direccion general para la más acertada resolución de los expedientes que se originan con motivo de reclamaciones contra el régimen sanitario impuestos á los buques; descubren el vasto horizonte de este importantísimo ramo; contribuyen al mejoramiento y progreso del estado social; sirven de enseñanza y comprobación al estadista, y obligan á un servicio esmerado y exacto.

El movimiento de buques en un puerto y la índole de su tráfico, que son de los datos más estimables de estos estados, han de dar la medida de la vigilancia que en cada uno debe tener el Gobierno; pues si bien donde mayor es el tráfico se manifiesta más la vida y riqueza de los pueblos, que los Gobiernos con todas sus fuerzas deben fomentar, en cambio el concurso y continuo trato de gentes de todos países produce el peligro de importación de las epidemias, que la Administración debe prevenir por medio de una prudente, celosa é ilustrada vigilancia acomodada á la naturaleza y circunstancias especiales de nuestro país, poniendo á salvo los intereses de la salud pública, y evitando al comercio las grandes crisis y conflictos que le ocasiona la importación y contagio epidémico, importación y contagio en que por lo general este no cree, por ver tan sólo el punto de su negocio á la luz de una equivocada confianza.

Los datos que hoy se obtienen por medio de los estados publicados el año 1867 no conducen, ni con mucho, al propósito que se intenta; son al efecto completamente inútiles, y por ello se hace necesaria la reforma.

En su virtud, las Secretarías de las Direcciones de Sanidad de los puertos y lazaretos súcios extenderán tres ejemplares de cada uno de los correspondientes estados nominal y numeral, en los que habrán de ser consignados los datos que en los mismos se reclaman relativamente al movimiento de buques ocurrido durante el año natural. Una vez terminados, se encuadernarán los tres ejemplares, remitiendo dentro del mes de Enero de cada año uno al Gobierno de la provincia y otro á esta Direccion general, reservándose el restante las Direcciones especiales para conservarlo en su Archivo. Los estados, por las extraordinarias dimensiones á que la multiplicidad de conceptos y circunstancias de este ramo especial obligan, serán divididos en partes, formando un orden continuado y sucesivo de hojas que permita su manejo diario, en cuanto al nominal, pues el numeral, que es el resumen de aquel, formará un solo tomo, último de la coleccion estadística del año, y ha de hacerse con vista de los datos que en fin de Diciembre arroje el nominal. Esta superioridad remitirá oportunamente á V. S., para que los dirija á las dependencias de Sanidad marítima de esa provincia, el número necesario de ejemplares de los estados, divididos ya en las hojas que han de componer el número respectivo de tomos. Cualquiera duda que á V. S. ó á las dependencias sanitarias ofrezca este servicio sírvase consultarla desde luego, para que en ningún caso la oscuridad sea causa de demoras ni errores.

El Gobierno espera de la probada inteligencia y actividad de V. S. secunde sus deseos contribuyendo al mejor éxito, y excite el celo de las Direcciones de Sanidad marítima para que con la mayor solicitud, esmero y verdad rigurosa consignen en los presentes estados los datos que se

reclaman: en la inteligencia que este Centro los examinará y comprobará escrupulosamente con los elementos que le suministran otros ramos de la Administración, haciendo inexorablemente responsables á las referidas Direcciones de las faltas y errores que en los estados se observen, con la aplicación de los debidos correctivos, y premiando los méritos que las mismas contraigan en tan interesante servicio, con el otorgamiento de las merecidas recompensas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Agosto de 1878.—El Director general, Ramon de Campoamor.—Señor gobernador de la provincia marítima de...

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 702,42; mínima, 702,27.—Temperatura máxima, 43°0.; mínima, 12°7.—Vientos dominantes, S-O. muy marcado, O-S-O., O., S. y N-O.

Los afectos dominantes han experimentado pocas variaciones desde la semana anterior; han disminuido, sin embargo, los padecimientos catarrales de los órganos respiratorios, y aumentado los de igual clase del aparato gastrointestinal. Las fiebres gástricas y gástricas catarrales, las intermitentes y las congestiones hepáticas, siguen presentándose; habiendo disminuido los reumatismos febriles, las neuralgias y las exacerbaciones de las neurosis crónicas.

Los estados congestivos y las hemorragias de los centros nerviosos, siguen presentándose. En los niños han aumentado las fiebres eruptivas, particularmente las de forma variolosa.

CERCANO PELIGRO.

Ya no puede negarse que estamos amenazados de una de esas mortíferas plagas, nacidas en lejanas tierras, que suelen diezmar la península, merced á lo imperfecto de nuestra organización sanitaria y á lo descuidado del servicio. El cólera morbo reina en la proximidad de la costa de Marruecos, cercana á la nuestra, y en la cual se hallan, como indicando la marcha del porvenir, preciadas posesiones españolas. ¿Hay seguridad de que no reine igualmente á la par la peste bubónica? ¿Qué se ha hecho, en otro caso, de aquella enfermedad en que aparecian tumores en el vientre y mataba en el breve plazo de veinticuatro horas?

Convengamos en que la existencia en punto tan cercano, de esa mortífera plaga, se ha sabido *demasiado tarde*, y en que estamos corriendo un gravísimo peligro, siquiera nos anime la consoladora esperanza de que el cielo—único guardian de nuestra salud—ha de librarnos de él, como nos libra de otros muchos.

Con años de anticipación se han adoptado muy serias precauciones entre nosotros, contra el *oidium* primero y contra la *filoxera* despues, en resguardo de los intereses de los viticultores, y en pró de los bebedores de vino y otros alcohólicos; y cuando este último insecto se aproximó á nuestro territorio, ¡qué de comisiones, y de juntas, y de conciliábulos, y de leyes y de providencias, para evitar que invadiera el territorio español! ¿No merecerá la vida y la salud de los españoles, al ménos la propia diligencia?

Pero el Gobierno, esta es la verdad, no se descuida, y podemos dormir tranquilos. Despues que en Argel, despues que en Gibraltar se han sometido á cuarentena las procedencias de Marruecos, se han declarado también súcias en España por la dirección del ramo, como aparece en la *Gaceta* del 27. ¡Esto ya es otra cosa! No fuera enteramente perdido, en tales circunstancias, adoptar algunas más precauciones; de algo pudiera servir excitar á las autoridades de las provincias del litoral, á los directores de los puertos y á las juntas, para que redoblen su celo;

bien pudieran recordarse ciertas leyes penales caídas en desuso, para prevenir las infracciones; no holgarían varias advertencias para el caso de una invasión, y muy oportuno fuera, sobre todo, una inspección inteligente y celosa en los puertos, para conseguir, al propio tiempo que un esmerado servicio, informaciones fieles del estado de la salud en ellos... ¡Pero estos son filíflés, particularmente cuando tenemos ya dentro la *filoxera*, que reclama toda la atención!

Como estamos atentos, en punto á noticias sanitarias, á lo que nos dicen los periódicos que llaman políticos, no podemos hacer otra cosa que copiar las que topemos en sus columnas.

Ha dicho *La Correspondencia de España*:

«Hasta la fecha del 21 del actual han fallecido en el interior de Marruecos 400 personas atacadas del cólera morbo asiático (según parece sólo entre los israelitas), *que tiene carácter endémico* en aquel territorio, por las malas condiciones de higiene y la miseria y escasez con que se vive. Sin embargo, los médicos del Consejo de Sanidad de Tánger y el facultativo español D. Tadeo Martínez, comisionado para estudiar la enfermedad, no creen que deban desatenderse todas las precauciones posibles, *por haberse ya comunicado el cólera á algunas poblaciones inmediatas.*»

El Imparcial, más ampliamente informado, copia la siguiente certificación ó informe del Dr. D. Tadeo Martínez, que ha permanecido diez días en Fez y en Mequinez:

«D. Tadeo Martínez, doctor en medicina y cirugía, etc., etc. Certifico: que habiendo llegado á la ciudad de Mequinez con el objeto de conocer la enfermedad reinante en dicha ciudad, que es la misma que reina en la corte de Fez, he visto algunos de los enfermos, fijándome particularmente en tres individuos por ser uno atacado en el mismo día de mi llegada, otro en el día anterior, y el tercero de los atacados que existían, presentando los síntomas característicos del *cólera-morbo asiático*, que es endémico en dichas ciudades por las condiciones malísimas de salud pública en que se encuentran: que á pesar de ser endémica la enfermedad en aquellos pueblos, pueden ser un foco de infección y extenderse á pueblos más ó menos lejanos, siendo prueba evidente de que puede ocurrir posibilidad en los mismos casos que se han notado en Sherarda, término próximo á Mequinez: Certifico también, por los datos oficiales adquiridos del jefe del cementerio de los judíos, que los muertos hebreos pasan de 400 hasta el día de mi llegada. En este último día hubo cuatro bajas y se pueden contar hasta cinco, porque el individuo atacado en el mismo día ofrecía pocas esperanzas de vida.»

El mismo periódico añade:

«En vista de este documento se reunió el Consejo Sanitario de Tánger, nombrando una comisión para que informará acerca de las medidas sanitarias que debían tomarse para prevenir el contagio de la enfermedad. La comisión presentó al día siguiente de ser nombrada un dictamen, del cual entresacamos estas conclusiones: 1.^a, que no puede dudarse que la enfermedad en cuestión es el cólera morbo asiático; 2.^a, que esta enfermedad ha podido desarrollarse por las malas condiciones en que se encuentran las referidas ciudades; 3.^a, que á pesar de su carácter endémico puede propagarse á las poblaciones que con ellas tengan comunicación; 4.^a, que el médico nombrado por el Consejo ha podido notar que en las poblaciones inmediatas á los puntos de su desarrollo, ha comenzado ya á causar algunas víctimas.

«Esta comisión proponía en el dictamen que se sometieran á cinco días de observación á los individuos procedentes de los puntos infestados, prohibiendo que entraran en el pueblo los equipajes, fardos de cuero, pieles y toda clase de tegidos y de curtidos, extendiéndose estas medidas á los puntos de la costa, y al mismo tiempo que las autoridades locales de los puntos no infestados proveyeran de una papeleta personal á sus habitantes para evitarlos ulteriores perjuicios.

«El Consejo Sanitario resolvió que la observación, tanto para las personas, como para los objetos, se extendiera á ocho y 15 días respectivamente, acordando además, á propuesta del cónsul español en Tánger la prohibición de la entrada en esta última ciudad á los Hachis, ó sean los peregrinos que van á la Meca, y que procedentes de los pueblos del interior se embarcan en aquel puerto, á cuyo efecto se ha dirigido una nota colectiva á Sid-Muza.»

En vista de estos sucesos sanitarios, el Real Consejo de Sanidad celebró el jueves sesión extraordinaria, y según nos aseguran, acordó algunas otras providencias, entre ellas someter también á entredicho los buques procedentes de nuestras posesiones de Africa, indagar la naturaleza, duración y rigor de las cuarentenas establecidas en Gibraltar, Argel y Oran para acomodar á las garantías que ofrezcan el trato á que hayan de sujetarse en nuestros puertos, excitar el celo de todos los funcionarios de Sanidad, á fin de que procedan con todo rigor, y establecer una inspección técnica, activa y celosa, que visite nuestros puertos más amenazados y cuide del buen servicio.

La fiebre amarilla hace, por su parte, horribles estragos en los Estados-Unidos de América, en algunos puntos de la América del Sur y del Senegal.

En una semana hizo en Nueva Orleans cerca de 300 víctimas.

REMITIDO.

CARRION DE LOS CONDES 9 de Agosto de 1878.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor nuestro y distinguido amigo: A serle á V. posible, y dispensándonos la amabilidad que tanto le caracteriza, quisiéramos merecerle el singular y distinguido favor de dar cabida en su ilustrado periódico, á la pequeña y mal pergeñada reseña que motiva estas líneas, sin otro fin que el de hacer llegar á noticia de la mayoría de los profesores de la ciencia de curar de la provincia de Palencia el paso que acaban de dar sus compañeros de este partido, por si hubiese alguna subdelegación que á esta fecha no haya respondido á la generosa escitación que sus hermanos de la prensa les han hecho con igual objeto que á los firmantes y procuren convocar en breve plazo á una reunión semejante para que nunca pueda con razón decirse, que los médicos-cirujanos y farmacéuticos de la provincia de Palencia van en zaga á los más apáticos de las demás de España. Con tal motivo anticipan á V. las gracias y le quedan reconocidos sus afectísimos compañeros y amigos, Q. B. S. M.—Eustaquio Macho.—Calisto de Castro.—Manuel Arya.—Higinio del Barco.—El Secretario, Pedro Garrido.

FRATERNIDAD PROFESIONAL.

En el día de ayer, ocho de los corrientes, y previa convocatoria hecha por los subdelegados de Medicina y Farmacia de este partido á sus hermanos de clase, se reunieron en esta mencionada villa la mayoría de los profesores de ciencias médicas, establecidos en los diferentes puntos que constituyen aquel, con el fin de dar á todos conocimiento del noble propósito que anima á la prensa médica de Madrid de reunir un Congreso médico-farmacéutico profesional en la corte, el 15 de Octubre próximo, en el cual han de tratarse varios asuntos de interés científico, y después de fraternales y mutuos saludos de verdadero compañerismo, y previo permiso de la autoridad local, pasaron al salón dispuesto á este fin, y abierta discusión sobre el objeto que allí conducía á todos, se dió principio á nombrar una junta de partido, no tan sólo para dirigir la discusión sino también para que pudiera entenderse directamente con la central, en cuanto haga referencia á los asuntos de que aquella deba tener conocimiento, resultando elegidos por unanimidad los Sres. D. Calisto de Castro, presidente; D. Eustaquio Macho, vicepresidente; don Higinio del Barco y D. Manuel Arya, vocales, y D. Pedro Garrido, secretario. Después de dar las gracias á sus compañeros por la inmerecida honra que acababan de dispensarles, el Sr. Presidente expuso á la reunión la conveniencia de dar lectura á la circular dirigida á las subdelegaciones de

partido por la prensa médica, y una vez penetrados todos los asistentes del generoso impulso que movía á sus autores á separar cuantos obstáculos vienen oponiéndose á la realización de tan necesario cuanto deseado bienestar de las sufridas clases médicas, se procedió á la discusión de varios puntos de interés profesional, que todos ellos tendían á poner más de relieve las necesidades y miserias por que están atravesando los profesores rurales, comparables ya con la angustiosa situación que viene sufriendo la clase de maestros de 1.^a enseñanza; mas como quiera que de continuar así, ha de llegar un día, y no lejano, en que algunos profesores se vean precisados á implorar la caridad pública, deber de todos es contribuir con sus pequeñas fuerzas á evitar tan deplorable estado, para lo cual y de conformidad con el pensamiento expuesto por la Junta Central en su circular de 14 de Mayo último, se acordó nombrar representante médico por este distrito al simpático y joven licenciado en medicina y cirugía D. Ambrosio Donis, natural de San Cebrian de Campos, y en representación de la clase farmacéutica al digno y entendido D. Buenaventura de Pereda, doctor en la propia facultad, natural de Osorno, quienes con suma abnegación aceptaron el cargo para que acababan de ser elegidos; acto continuo se suspendió la reunión hasta las tres de la tarde, hora en que volvieron todos los concurrentes al mismo sitio invitados por sus compañeros de la población á tomar café, y después de encomiar los ventajosos resultados que producen tales reuniones, se insinuó la conveniencia de estrechar los lazos de unión que deben hermanar á todos los profesores, acordando estos reunirse de nuevo y en fraternal lazo el día 19 del corriente, suplicando la asistencia á todos aquellos de sus compañeros que por imposibilidad dejaron de asistir á la anterior. Esta Junta, Sr. Director, se halla animada de los mejores deseos en pro de las clases que representa, y por lo tanto dispuesta á contribuir, en lo que de ella dependa, á que ningún profesor de su seno sea víctima de la desgracia y del caciquismo á que tan sujetos se hallan por razón de su aislamiento, dando con esto una prueba más de su amor á la clase, digna de ser imitada por todos aquellos que se honren con la ostentación de un título universitario, que si bien impone deberes que cumplir ante la sociedad, también concede derechos que ésta tiene la ineludible obligación de respetar y amparar.

CRÓNICA.

Una advertencia al lector.—Habrán reconocido todos los médicos que nos honran con su lectura el mérito que encierra la obra de nuestro ilustrado, laborioso y honrado profesor D. José Sanson titulada *La profesion médica en España*. Es el trabajo penoso de muchos años, llevado á término con tan excelente criterio y tan laudable deseo como mala suerte, que generoso nos ha cedido, ya que no le fuera dable otro modo más lucido de publicación. Con profundo dolor vamos dando cabida en EL SIGLO, página por página—aunque tanto ganan en ello así el periódico como sus suscritores—una obra de tan notorio mérito, en la cual encontrará el historiador de las profesiones médicas, si le hubiere algún día, los más preciosos datos relativos al presente siglo.

Corresponde publicar ahora el capítulo en que se da cuenta de las *Diferentes asociaciones ideadas para haber de mejorar la triste posición de las clases médicas*, y la oportunidad no puede ser mayor. Léanle con atención nuestros compañeros, y desde luego nos absolverán del pecado de omisión que quizás descubran los más ardorosos y menos expertos en nuestra conducta con relación al Congreso anunciado para Octubre. Es asunto de vivísimo interés, como todos los que ha comprendido en su obra el Sr. Sanson.

Las clases médicas son deudoras de un distinguido é inapreciable servicio á este profesor dignísimo, y nosotros le debemos una gratitud profunda y el más distinguido aprecio.

Suspension del Congreso médico andaluz.—Hemos recibido una circular impresa, firmada por el secretario interino D. E. Perez Andrés, en que se manifiesta al público el acuerdo de la Junta organizadora del anunciado Congreso, de suspender indefinidamente su reunión, por haber sido las adhesiones en número insignificante. Ha sucedido lo que en Madrid diez años hace. Después de haberse celebrado un Congreso bastante concurrido, fué ya imposible celebrar el segundo que desde luego se anunció.

Para los perezosos.—Un ingeniero inglés ha inventado un despertador eléctrico. El durmiente se coloca alrededor de la muñeca ó del cuello, ó de cualquiera parte del cuerpo, un hilo de cobre en comunicacion con una máquina Rumchkorff: cuando la aguja llega á la hora marcada para despertar, se desarrolla una corriente eléctrica enérgica, y el sueño desaparece contra toda su voluntad.

Juguetes de los niños.—La prefectura de policía de París ha dirigido á todos los fabricantes de juguetes de niños una circular relativa á los colores que deben emplearse por ellos.

Una operacion dental.—El llamado Lévy, dentista que ha ejercido su profesion algun tiempo en París, ha sido condenado á diez años de reclusion por el tribunal correspondiente, por el delito de haber dormido, en Marzo último, á una joven de 20 años, que fué á sacarse un diente, y haberla violado en aquella situación... No se cuenta si en efecto salió el diente, mas se presume que se cuidaría poco de ejecutar la operacion. El tal Lévy era casado y padre de tres niños.

Obra útil.—Nuestro particular amigo el Dr. D. Manuel M. Carreras Sanchis acaba de dar á la estampa una obrita que sin duda ha de ser de utilidad, tanto para los que principian á iniciarse en los remedios con que la ciencia cuenta para oponerse á las mil y una enfermedades que hacen presa en nuestro organismo, como para el práctico que deseando conocer el modo de obrar de un medicamento, las formas en que se emplea, etc., etc., le falta el tiempo material para consultar una obra extensa. Titúlase la que nos ocupa *Resumen de Materia Médica y de Terapéutica*, y está escrita por el Dr. Carlos Binz, catedrático de la Universidad de Bonn. A medida que el espacio nos lo consienta, haremos de ella y de algunas otras un ligero bosquejo. Por hoy nos limitaremos á felicitar al Dr. Carreras por su actividad y amor á la ciencia y al trabajo.

Canongía.—Nuestro apreciable colega *Los Avisos* pone de manifiesto lo que son, bajo el aspecto económico, las boticas de Madrid; y si considerado el asunto con arreglo á lo que arrojan los datos oficiales del reparto de la contribucion, los farmacéuticos que ejercen en la corte encuentran como recompensa á sus trabajos un *déficit* no despreciable, visto bajo el prisma que lo examina últimamente el colega, resulta que cada profesor, después de cubiertos los gastos de primeras materias, alquileres, manutencion, vestir y aun *diversiones*, obtiene todos los años una utilidad líquida de *trece mil novecientos ochenta y nueve reales*.

De seguro que los farmacéuticos que, según nuestro apreciable colega, despachan al día 80, 60, 40, y 30 rs., se habrán dicho, al leer los datos con tanta minuciosidad extendidos por *Los Avisos*: ¿por qué no nos hace V. bueno eso de realizar una utilidad semejante? Si es un verdadero patrimonio, como decia uno de nuestros antepasados, ser farmacéutico en la corte! Con 30 reales diarios ¿qué de cosas se pueden hacer!

Claridades.—El mismo apreciable colega dice que los medios de adquirir clientela los farmacéuticos en Madrid, se reducen á dos, á saber: 1.^o adquirir la *proteccion* de seis ú ocho médicos de nota, de los que hacen una veintena de recetas al día, ya sea por amistad *lisa y llana*, ya sea dándoles el tanto por ciento de sus recetas; 2.^o *inventar* especialidades verdad, específicos buenos, darlos á conocer al público, y siendo buenos ellos, se abren paso por entre los médicos y el público...

Mendigar ajenas protecciones, inventar (?) específicos; ¿es ese el término á que hemos llegado? Nos falta el valor para hacer consideraciones sobre esos *medios*, no desconocidos por cierto de nosotros, pero que son en realidad aterradores, lanzados sin miramiento alguno á la publicidad...

Conocen la geografia.—Con este título dice lo siguiente nuestro ilustrado colega la *Revista Médico Quirúrgica* de Buenos Aires:

«El *Progreso Médico* de Madrid dice en su número del 16 de Junio del presente año lo siguiente:

»Para que nuestros lectores puedan apreciar el estado de las ciencias médicas en algunos países y con qué familiaridad se habla en ellos de los curanderos, aun en documentos semi-oficiales, copiamos de un periódico de la República de Chile los siguientes párrafos de una estadística médica, etc.»

»La estadística á que se refiere este periódico es la del doctor Dupont sobre la viruela en la villa de Mercedes (San Luis), que fué publicada en el número de esta Revista correspondiente al 23 de Abril.

»El párrafo del periódico español contiene numerosas inexactitudes y falsas apreciaciones.

»En primer lugar, no es posible juzgar del estado de la cien-

cia médica en una nación por un trabajo hecho en una aldea de 4.000 habitantes como es la villa de Mercedes (San Luis) y por consiguiente llevado á cabo con datos muy incompletos. El *Progreso Médico* y sus lectores deben juzgar del estado de las ciencias médicas en la República Argentina por la Facultad del ramo, por los médicos notables y por los periódicos *La Revista Médico-Quirúrgica* y los *Anales del Circulo Médico Argentino* que se publican en ella.

«La *Revista Médico-Quirúrgica* no es de la República de Chile. Es una falta geográfica del autor del artículo, tanto más grave cuanto que la publicacion á que se refiere, dice, en su carátula: *Organo de los intereses Médicos argentinos*, y más grave aun si consideramos que el autor del artículo es español y como es de suponer está en el deber de conocer su historia nacional, que tan íntimamente se halla ligada á la nuestra.

«El trabajo del Dr. Dupont no es semi-oficial, es una simple produccion de un médico inteligente y laborioso que dedica sus horas de ocio al cultivo de la ciencia que ha abrazado. No alcanzamos á comprender la estrañeza del *Progreso Médico* al referirse á la familiaridad con que segun él, habla el Dr. Dupont en su estudio, de los curanderos.»

¡Así se escribe la historia!

Caso curioso.—En un periódico inglés ha dado á conocer el Dr. Stepherson el caso de una señora de 75 años de edad, que, sin causa conocida, comenzó á sentir dolores en la region lumbar y á escretar orina sanguinolenta, y á veces sangre pura. Refrescando su memoria recordó que hace cuarenta y dos años, se tragó impensadamente un alfiler con el que se estaba limpiando los dientes, el cual por espacio de dos años le molestó de vez en cuando, mas luego acabó por olvidarle y no preocuparse más de él. En 1845 tuvo una *gastralgia* de corta duracion, pero que le produjo un dolor desgarrador. En 1876 comenzó á orinar sangre, y poco despues de consultar con el Dr. Stepherson salió el alfiler de la vejiga produciéndole un dolor muy vivo y la desgarradura del meato. Al cabo de algunos dias se restableció por completo la enferma.

No faltará quien crea que esta buena señora burló al médico y que el alfiler penetró en la vejiga por las vias naturales. Nunca faltan incrédulos, pero verdaderamente.... ¡a los 75 años!

Así hay muchos.—Segun refiere *La Enciclopedia médico-farmacéutica*, habiéndose presentado en Mora de Rubielos un intruso que se titulaba *cirujano-dentista* y extraia muelas, y vendia té compuesto de 57 plantas, pomada nerviosa para toda clase de dolencias y visitaba como un doctor, fué denunciado al juez municipal del partido por los subdelegados de medicina y farmacia y afirmó que no tenia título alguno. Pidiéndole su cédula de vecindario mostró el siguiente documento, cuya parte principal decia así:

«*Provincia de Lérida.*—Pueblo de *Jumeda.*—Núm. 55—don Pablo Rosinach y Llovera, *natural de Jumeda, estado casado y su profesion químico, está empadronado en esta Alcaldia y vive en la calle Mayor, número 4.*—*Jumeda 30 de Octubre de 1877.*—*Sello.*—*Firma del Alcalde.*»

Preguntado si habia estudiado, contestó que no. ¿Pues cómo es que lleva en su cédula el nombre de *químico*? Porque en mi pueblo vendo agua para quitar manchas, y el secretario me dijo: ¿con qué profesion ú oficio tiene más analogia el de V., con la química?... pues *químico*.

La pilocarpina en el hipo.—Un hombre de 62 años, que padecía hacia mucho tiempo de los centros nerviosos, fué acometido de un hipo incesante, contra el cual se emplearon en vano el bromuro de potasio, la cauterizacion amoniaca del velo del paladar, los vomitivos, diversos revulsivos á la region epigástrica, perlas de éter, sulfato de quinina, hidrato de cloral, inyecciones de morfina: todo fué inútil. La electrizacion del nervio frénico pareció dominarle algun tanto; pero sólo durante dos horas.

Al cabo, pues, de 13 dias de hipo incesante, de noche y de dia, el Dr. Ortille, pensando en la accion del clorhidrato de pilocarpina sobre el nervio frénico, hizo una inyeccion hipodérmica de 2 ½ centigramos de esta sal, y un cuarto de hora despues habia desaparecido definitivamente el hipo.

Curacion por la homeopatia.—Un periódico de la secta ha hecho pública, con cierta satisfaccion y engreimiento, la siguiente maravillosa curacion de un *canario* obtenida con *phosphorus*. Habla un homeópata de Boston:

«Hace cosa de tres meses que una señora me consultó, diciéndome que tenia un canario que hacia más de un año que no podia cantar. Habia perdido completamente la voz, con respiracion asmática y difícil, y se conocia que le eran muy dolorosos los esfuerzos que hacia para cantar. La di unos cuantos glóbulos

Phosphorus 200, advirtiéndola que los mezclase en su alimento, y habiéndolo hecho así, en menos de una semana el pájaro recobró su voz, y canta ahora como siempre.»

El doctor C. Velasco, de la Facultad de París, previene á sus compatriotas que deben ir á tomar las aguas á Vich, que se halla establecido en esta localidad, donde piensa dedicarse de una manera casi esclusiva á atender la clientela española y americana del Sud. (315)

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que intenten solicitar las titulares de medicina y cirugía de la villa de Arroniz, deben tener presente que el profesor que las viene desempeñando por espacio de 15 años piensa permanecer en ella á partido abierto por contar con las simpatías de la mayor parte del vecindario y tener igualada á casi toda la clase mejor acomodada.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Apiés (Huesca), con cuatro anejos; su dotacion 3.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de farmacéutico de Berdun (Huesca) con 100 cahices de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Escatron (Zaragoza); su dotacion 438 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—Las de médico-cirujano y farmacéutico de Tabuenca (Zaragoza); su dotacion 375 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 8 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Cinco-Olivos (Zaragoza); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—Las de médico-cirujano y farmacéutico de Encinacorba (Zaragoza), con 500 y 125 pesetas respectivamente. Las solicitudes hasta el 10 de Setiembre.

—La de médico-cirujano titular de Lodosa (Navarra), no se fija sueldo. Las solicitudes hasta fin de mes.

—La de médico-cirujano de Lesaca (Navarra), con 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Albaladejo (Ciudad-Real); su dotacion 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Santa María Riarredonda (Burgos); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 28 de Setiembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

AGENCIA MÉDICO-FARMACEÚTICA.—Continúa esta Agencia bajo la direccion del licenciado en la facultad de medicina D. Leon Ibañez gestionando y evacuando toda clase de negocios y ensayos que en esta corte se la confien, referentes á las clases médico-farmacéuticas de provincias, con el celo, actividad y economia que tiene acreditado; y como cuestion de actualidad se ocupará especialmente ahora, de las matrículas para el próximo curso de 78 á 79; para lo cual los interesados que gusten, remitirán con la debida anticipacion los documentos necesarios, diez y siete pesetas cincuenta céntimos (en libranza) para el pago de cada una de las asignaturas y de la cédula de inscripcion que descen cursar, y diez pesetas más por derechos de agencia; tambien se encarga esta de proporcionar padrino, trage y demás para la investidura de Doctor.

La correspondencia al director, calle de San Joaquin, 5, segundo izquierda, acompañando á toda costa de consulta ó encargo, libranza de cinco pesetas á buena cuenta y sellos para contestar. (315)

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Enfermedades del Estómago PEPSINA BOUDAULT

1^{ra} Medallas, por su Escalencia y Superioridad: en París, 1887 — Viena, 1873 — Filadelfia 1876

Se usa con el mayor éxito contra las

DISPEPSIAS, GASTRITIS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES LENTAS Ó PENOSAS,
FALTA DE APETITO, JAQUECAS, PITUITAS, DISENTERÍA, VÓMITOS.

y otros desórdenes de la digestión, bajo la forma de

ELIXIR, VINO, POLVOS, PÍLDORAS

París, A. HOTTOT et C^{ie}, 7, Avenue Victoria. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

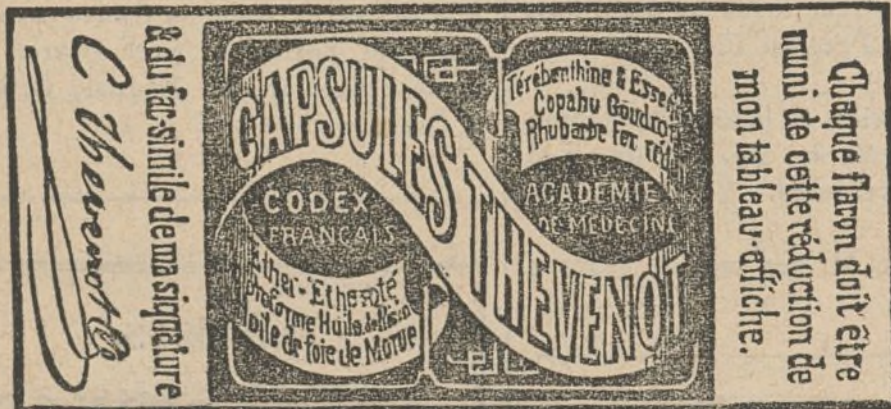
Por menor, señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

PRODUCTOS
DE LA CASA
Thevenot
INVENTOR
del último procedimiento de capsulacion
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéutico de 1^a clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante á las

CAPSULAS-THEVENOT

Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.



Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs. — de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriel». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcanes, moletas, debilidad de piernas, etc.

París, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fístulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer. — Depósito en París: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf. Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1^o Octubre.
Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,
farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplejía, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa** y **antireumática** es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del **Dr. Laville**, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, Paris.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS
Únicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS
Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el **Salicilato de sosa** son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo más tarde en el espacio de tres días.»—Este remedio cura **instantáneamente**: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el **SALICILATO de LITINA**. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el **SALICILATO DE SOSA** (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curación. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca **SCHLUMBERGER** y la firma **CHEVRIER**, farmacéutico, Paris.
Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las **Afecciones del estómago, Diarreas gastro-intestinales, Dispepsias mucosas y nidrosas, Fiebres aródes, Dispepsias acegosas ó cardialgias**, etc., nos hace considerar como un deber el dárlas a conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusión de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia **LEMAIRE, 14, rue de Grammont, en Paris**. Exigir en cada frasco la firma Lemaire.—En **Madrid**, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. **MM. VIÉ-GARNIER & Co**, 2, rue Tiron, Paris.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá y R. Hernandez.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. **H. BOCK de DEFREY**, Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumaria Inglesa.